

La Vaina
literatura ~ arte

2
Marzo-Abril de 1996

Poetas en Jalisco

Una carencia fundamental:
sobre el *Farinelli*

Daniel Guzmán.
Violencia-

\$15.00



Tecnología y
Experiencia

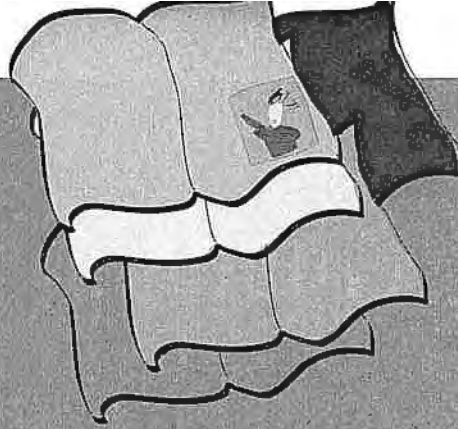


Color Digital

Centro Digital de Servicios Gráficos

Justo Sierra 2387, csq. Luis Pérez Verdía,
Col. Ladrón de Guevara, SH, CP 44680,
Guadalajara, Jalisco, México.

(3) 630 0271 • 630 0304 • 616 6866



PROMUEVA SU PRODUCTOS Y SERVICIOS

TENEMOS EL ESPACIO PA USTED

cuvinna
literatura ~ arte

Revista
Universidad de Guadalajara

DESCUBRA LOS BEFICIOS DE
CONTRIBUIR EN LA DIFUSIÓN DE LA
CULTURA Y LA CIENCIA

Vallarta 1668, Guadalajara, Jalisco. CP 44170.
Tel. (913) 615 49 22, 615 49 30 y 615 49 80, fax 615 50 18

Revista Universidad de Guadalajara

Dossier

Estudios jaliscienses sobre mujeres

Observando a las mujeres desde la sociología

El concepto de generación
Zeyda Rodríguez Morales

Género y maternidad: reflexiones desde el psicoanálisis

Cristina Palomar

Implicaciones soslayadas

Violencia doméstica contra la mujer

Juan Carlos Ramírez Rodríguez
Ma. Concepción Patiño Guerra

Facilidades y obstáculos

Docencia de los estudios de la mujer y de género

Margarita Martín Montoro
María de los Ángeles González Ramírez
Leticia Serrano Méndez

Una generación educada

Los profesionistas jaliscienses y sus familias

Lucía Mantilla

Mujeres insubordinadas

Poder, subordinación y apropiación de espacios

Magdalena Villarreal

La participación política de la mujer en la sociedad actual

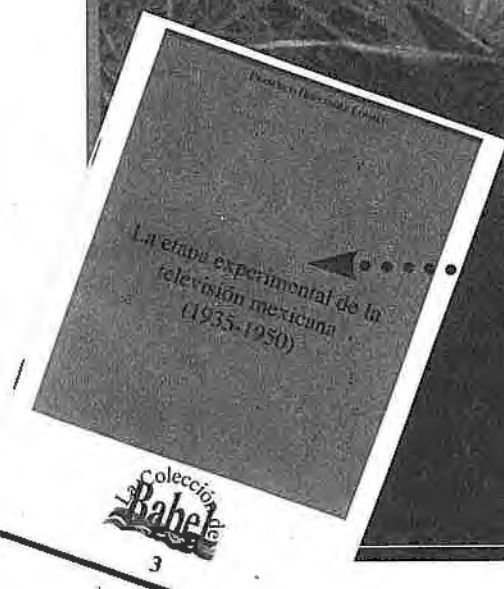
Ma. Candelaria Ochoa Ávalos

• Separata

*La etapa experimental de la
TV mexicana*

Texto de FRANCISCO HERNÁNDEZ LOMELÍ

15.00



Luvina

literatura ~ arte

2
Marzo-Abril de 1996

EN TALLER

Daniel Guzmán. *Violencia—
Baudelio Lara*

6

POETAS EN JALISCO

9-39

SALTATEXTO

40

EREBUS

44

ENTRECEJOS

Cine
Carta al cine mexicano
Lorenzo Figueroa

48

Cine
Una carencia fundamental: sobre el
Farinelli, de Gerard Corbiau
Arnulfo Eduardo Velasco

49

Libros
En la tradición de un género
Carmen V. Vidaurre

51

El tratado de las imaginaciones perdi-
das

Cecilia Jaime Guillén

52

Un antiguo rastro de amor
Francisco Javier Ibarra

53

PRÉCIS

54



Universidad de Guadalajara: Rector general, Víctor Manuel González Romero; Secretario general, José Trinidad Padilla López; Vicerrector ejecutivo, Misael Gradilla Darny; Coordinador general académico, Salvador Acosta Romero; Coordinador general administrativo, José Ramón Aldana González; Coordinador general de extensión, Roberto Castellán Rueda.

Luvina: Coordinador editorial, Francisco Arvizu Hugues; Consejo editorial: Raúl Aceves, Arturo Azuela, Martha Cerda, Jorge Orendán, Víctor Manuel Pazarín, Arnulfo Eduardo Velasco, Gloria Velázquez; En Taller, Baudelio Lara; Saltatexto, Gilberto Domínguez; Erebus, Blanca Brambila.

Publicaciones periódicas universitarias (PUBLIPER): Coordinador general, Armando Zacarías Castillo; Editor, Francisco Castellón Amaya; Asistente de edición, Marisa Martínez Moscoso; Cuidado de la edición, Brígida Botello Aceves; Oficinas: Vallarta 1668, Guadalajara, Jalisco. cp 44170. Tel. (913) 615 49 22, 615 49 30 y 615 49 80, fax 615 50 18. Diseño TonoCortina; Distribución, TonoCortina; Juan Manuel Anaya Z.: Enrique Díaz de León sur 514-2. Tel./fax 827 21 05. Prerensa, Color Digital, Justo Sierra 2387; Impresión, Doble Luna editores e impresores, s. a., Ing. Hugo Vázquez Reyes núm. 24, Los Belenes, Zapopan, Jal., Tels. 656 62 68 y 656 62 18.

El Fondo para la Modernización de la Educación Superior (951512) otorgó apoyo financiero para la edición de esta revista.



Líneas de **PAPEL**

de alta calidad

Magno Star Couché dos caras brillante triple recubrimiento	Magno Print Couché dos caras brillante	Magno Matt Couché dos caras mate	Magno Label Couché una cara brillante
Lignotop Lignoplus Couché de peso ligero	Strom card (Finlandia) Everest (U.S.A.) Ensocoat (Finlandia) Cartulinas sólidas blanqueadas al sulfato.	Bond, Enso Print Finlandia	Bond Alta Blancura Brasil
Europrint Austria Euromatt Austria	Bond Nacional Printers Blanco y colores	Opalina Blanca y Colores Cartulina y papel	Papeles Texturizados Cross Pointe, Passport y Normandie Cartulina y papel



Representaciones y Asesorías Gráficas
de Occidente, S. de C.V.

Milano 1135, col. Morelos
Tels. 812 51 26 812 56 43 812 50 34

PARA OIDOS ATENTOS



Información, cultura, música...

104.3 FM

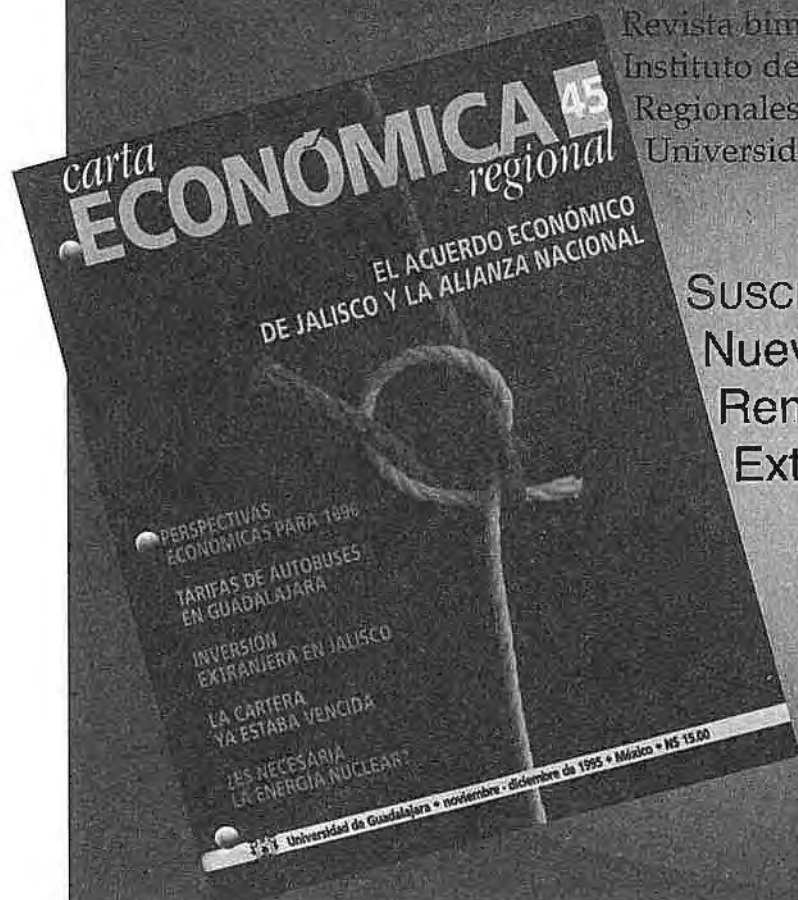
Revista bimestral del
Instituto de Estudios Económicos y
Regionales
Universidad de Guadalajara

SUSCRIPCIONES

Nueva	\$90.00
Renovación	\$80.00
Extranjero	\$25.00 u.s. dlls.

Teléfonos

	94 94
656	94 80
	95 64
	96 22





a con los beneplácitos idos ante la buena acogida del número inicial de *Luvina*, continuamos hoy con este segundo, reafirmación de nuestro compromiso ante los lectores.

La poesía, y más en concreto, los poetas en Jalisco, llena las páginas monográficas por esta ocasión. Abrimos, al igual que en el primer número, con la sección "En taller", dedicada al artista Daniel Guzmán. "Saltatexto" versa sobre una sola temática: animales fantásticos. Voz e imágenes de la receptividad infantil devenidas en prosas y versos no exentos de madurez. Continúa el cómic de "Erebus", al igual que instancias y espacios de esas páginas del proyecto Tierra Media. Letras (reseñas y un ensayo sobre uno de los primeros poemas conservados de la tradición anglosajona) y cine en "Entrecejos".

A manera de innovación, el "Précis", a cargo de Stephen W. Gilbert, contiene, traducidos, algunos de los poemas recopilados.

Por último, dos saludos.

El primero, a nuestro aparentemente lejano miembro del consejo editorial, Arturo Azuela, por la obtención del Premio de Literatura Carlos v de Bélgica, que recae en la mejor obra extranjera publicada en ese país, destinado a su novela *El matemático*.

Y, el segundo, un profundo reconocimiento a la figura y creatividad estética de Fernando del Paso, por su reciente ingreso a las filas de El Colegio Nacional.



Daniel Guzman Violencia-

Estudié en la Escuela Nacional de Artes Plásticas y tomé cursos durante dos años con Gilberto Aceves Navarro, a quien considero un maestro excepcional en el quehacer de dibujar. Por suerte conocí a Tomás Gómez Robledo, discípulo también de Aceves Navarro, quien me enseñó a percibir de diferente manera, a ver los matices de los objetos. Esta práctica y estas influencias fueron muy importantes para aventurarme por un camino más personal. En la Escuela entré en contacto con Guillermo Santamarina, a través de un curso de estética que impartió y que fue como punto de choque entre la enseñanza tradicional y un nuevo tipo de referencias estéticas. Retrospectivamente, creo que esas dos influencias fueron muy enriquecedoras para mi formación.

Me parece que el aspecto formal del trabajo es esencial, porque sienta las bases de la depuración que tú después puedes lograr en lo personal. A veces pareciera que las cosas que haces salen gratuitamente, como sacadas de la manga, aspectos como la factura, la forma de realizar tu trabajo, el manejo de materiales. Sin embargo, veo todo esto como una parte de tu propio proceso de depuración, rasgos que



filtras primero en la escuela y luego en la práctica diaria del taller. Para mí, entonces, es muy importante saber historia del arte, conocer el manejo de materiales que son parte de tu trabajo, y que se vuelven de algún modo parte de lo que tú como artista quieres decir.

Cuando todavía estaba en la Escuela, conocí en el taller a José Miguel González Casanova, quien luego estuvo en Temístocles, a Abraham Cruz Villegas y a Damián Ortega. Ya los conocía de vista, pero fue en esa ocasión en que nos empezamos a relacionar más directamente y tuvimos la oportunidad de hablar y conectarnos de una manera más personal. Fue chistoso, porque un día que coincidimos Abraham y yo en el pesero, empezamos a platicar y me invitó de buenas a primeras a hacer una exposición con instalaciones que él estaba pensando

hacer en el centro de la ciudad de México, en las calles de Licenciado Verdad, frente al xTeresa, en un estudio de uno de sus amigos, el artista Michael Tracy. Confieso que en ese momento no sabía nada de eso, a diferencia de Abraham, quien por sus antecedentes de pedagogo había tenido otras oportunidades de forniación en el terreno del arte contemporáneo. Acepté porque me interesó saber de qué se trataba y porque en ese momento creía que me había desligado de la carrera, pues no me estaba sintiendo satisfecho en la Escuela y sabía que iba a abandonarla. En esa exposición, que se realizó en 1991, participamos Abraham, Damián Ortega, Diego Gutiérrez, Pablo Vargas Lugo y yo, y fue en particular importante e interesante porque nos permitió convivir e intercambiar experiencias profundas durante los 15 ó 20 días que duró el montaje de la exposición.

Ahí nació prácticamente el proyecto Temístocles, porque después, ya encarrilados, hicimos otra exposición *in situ*; esta vez en un establecimiento que está por el rumbo de Santa Fe, en un lugar donde se entrenan caballos y acude gente aficionada a la equitación. Participamos alrededor de diez artistas, entre ellos

Thomas Glassford. Luego, ese círculo de gente empezó a reunirse con frecuencia para comentar, analizar e intercambiar las experiencias que cada quien en lo particular iba generando en sus talleres. Nos reuníamos para hablar de la estética contemporánea, de la modernidad, de lo que nos gustaba y no nos gustaba personalmente, y empezamos a organizar visitas a los estudios. De esta convivencia nació Temístocles, no como un proyecto amplio o ambicioso, simplemente como un lugar de coincidencias, un espacio en el que podías desarrollar una serie de ideas libremente, sin tener que pedirle permiso a nadie, sino sólo actuando soportados sobre la base de nuestro propio trabajo.

Siento que todos mis trabajos responden, en su origen, a una pregunta personal, a una inquietud que te es propia, de por qué siento ciertas cosas, por qué me gustan otras y, luego, en un segundo

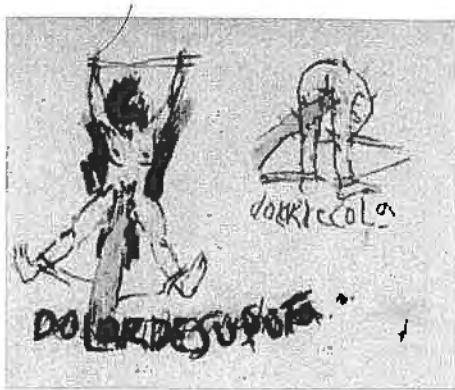
momento, por qué la gente vive así, por qué la gente actúa de determinada manera. Como que mi proceso creativo parte primero de una pregunta personal y luego se traslada hacia objetos o conceptos particulares que generalmente tienen que ver con la música (sobre todo el rock), la violencia, el sexo, el cine gore. Es como si todas estas preguntas particulares al final de cuentas tuvieran una respuesta general que se centra alrededor de mí como persona. De esta manera comencé haciendo trabajos sobre asesinos seriales, o la serie de dibujos sobre la mosca humana, que trata acerca de cómo la violencia puede ser muy chistosa o pueril, al mismo tiempo que conserva su naturaleza agresiva. En ese proceso empecé a documentarme, primero, en fuentes que están a la vista de todos, en los quioscos, los puestos de periódicos, las portadas de los discos, las imágenes de los medios de comunicación, y después

me encontré documentos más inusuales de revistas especializadas que nada tienen que ver con la iconografía de los *magazines* que te puedes encontrar en cualquier esquina de la ciudad de México, pero igual tratan de la violencia.

Viendo mis obras, cualquiera diría que me deleito con la violencia, con ese mundo de cadáveres destazados que cuando niño veía en las revistas de *Alarma*, que mi nana ocultaba debajo de su colchón. Por el contrario, personalmente la violencia me da terror. Pienso más bien que su introducción en mis obras obedece a una actitud crítica, a una manera de enfrentarme a una realidad posible que en cualquier momento, como ser humano, te puede llegar a tocar, y que muchas veces no la vemos porque se pierde en medio de las luces del espectáculo en que poco a poco se ha convertido la ciudad. Me sorprende por qué a la gente la violencia le parece inusual



Sin título, 1995



De la serie *Carne negra*, 1994

o extraordinaria, cuando es una cosa que nos rodea, una amenaza latente tan común y corriente que parece que nunca nos va a tocar, pero que en el momento menos pensado, de golpe, nos aniquila. Esta amenaza no es sólo física, sino también espiritual. Por eso me interesa mostrarla con esta mezcla de palabras e imágenes para potenciarlas entre sí. En todo caso, si creo imágenes violentas, no es porque trate de regodearme en ellas, quiero descifrar por qué me llegan así, qué mensajes te transmiten, por qué se meten dentro de ti y te hacen que actúes en diferentes formas.

Ahora me estoy acercando al rock de una manera más abierta y crítica, estoy tratando de entenderlo como una parte de mi formación y ubicarlo en un terreno que me ayuda a descifrar cuestiones que me interesan, como el asunto del poder, la asimilación de deseos y sentimientos, la posición y las actitudes de los jóvenes hacia el consumo, llámense playeras, botas,

música, imágenes. Me interesa porque encuentro que en la violencia, paradójicamente, hay un diálogo, que es siempre social y parte de los individuos y regresa siempre a la persona. De algún modo, uno no siempre busca una verdad, uno se acerca al arte buscando un cierto tipo de conocimiento. Sin embargo, la posibilidad de estar equivocado siempre está presente. ¿Dónde está la verdad? Al señalar y acumular esta serie de imágenes donde impera la violencia, lo que procuro es dejar abierto el camino hacia algún tipo de conocimiento, llámese verdad, felicidad o alguna otra forma de vida que nos permita ser libres como personas. Ahora bien, creo que el tipo de imágenes que manejo refiere una situación de dominio y poder que está presente en la manera en que crecen los adolescentes, en que se ubican los padres ante sus hijos, en las relaciones que mantenemos generalmente con las figuras de autoridad o, incluso, ante los que están subordinados a nosotros; es decir, cómo se ordena una estructura de poder en la vida normal y cotidiana de un país, como es el caso de México.

Aunque mis imágenes pueden ser violentas, agresivas o rebeldes, en mi posición como artista no hay asomo de rebeldía: se trata más bien de un testimonio que describe el consumo acrítico de estas imágenes, en el que —por otra parte— como persona yo también puedo estar inmerso. Lo que estamos haciendo es consumir toda esta energía de una manera totalmente pasiva, lo que veo a mi alrededor

es como un gran espectáculo en el que uno se ubica como espectador y los demás realizan el show y uno tiene que aplaudir al final. Pienso que con mi trabajo estoy tratando de abrirme a esta realidad como persona, lo que me plantea la posibilidad de ignorar todo esto y buscar otros caminos. En todo caso, asumo que primero me preocupó por mi trabajo, por mí mismo, y después, si hay tiempo, por hacer declaraciones multitudinarias.

Pertenezco a una generación que no le tocó vivir las expectativas de los años sesenta (rebelarse por un mundo mejor, la onda hippie, etcétera) y que también llegó tarde a la efímera confrontación punk de los setenta. En ese senti-

do, hay una especie de decepción, hastío, que nos ha hecho un poco más cínicos para asimilar de otra manera temas tabú como la violencia, la anarquía, el nihilismo. Esto, obviamente, exige una actitud estética diferente. Ahora ya no importa tanto ser o parecer sensible o las cosas que tienen que ver con los ideales que imponían al artista desplegar una actitud sublime. No me importa que se me vea o se me califique como un artista sensible, de una habilidad grandiosa, una inteligencia o un cultismo extraordinario: la cuestión no va por ahí, la cuestión es abundar de manera distinta la apropiación de imágenes, mi quehacer como artista, y embonarlo con una vida que siempre está apegada a lo que tú haces.

Creo que mi trabajo y forma de conocer las cosas y tratar de establecer un diálogo con las personas no es estático y tiene que ir cambiando necesariamente, porque también siento que la veta de escandalizar, de golpear a la gente con imágenes, es un recurso muy simple. A veces, en las obras en que parece que la referencia a la violencia es directa y obvia, lo que trato de decir al espectador es que hay otro tipo de violencia, mucho más sutil, que hay imágenes que requieren otro tipo de lectura, mucho más precisa y paciente.



De la serie *Carne negra*, 1994

NB. Agradezco el apoyo de Rubén Méndez y Patrick Charpenel, sin el cual este trabajo no hubiera sido posible (BL).

Daniel Guzmán (México, DF),
1964. Radica y trabaja en la
capital.

Exposiciones colectivas:

- 1994. *Jonge Kunst Uit Mexico*. Opus Operandi Studiecentrum, Hasselt, Bélgica.
- 1995. *No soy puto*. Galería Rubén Gallo, ciudad de México.
- 1995. *Acné*. Baños Venecia, Guadalajara, Jalisco/Museo de Arte Moderno, México, DF.
- 1995. *Dibujos en Zona*. Galería Zona, México, DF.
- 1995. *Terror en la montaña rusa*. Temístocles 44, México, DF.

Exposiciones individuales:

- 1993. *Daniel Guzmán, dibujos*. Temístocles 44, México, DF.
- 1994. *Carne negra*. Arena México, Guadalajara, Jalisco.

Poetas en Jalisco

En la ciudad de sus ojos

RAÚL ACEVES

JULIO CÉSAR AGUILAR

En esta más clara luz

PAULA ALCOCER

En busca del Nirvana

GUADALUPE ÁNGELES

Recepción

GLORIA APANCO

Mínimo itinerario para una posible travesía

LUIS ARMENTA MALPICA

La espera

CUAUHTEMOC BANDERAS

Ausencia

LUZ BALAM

Sobre el dorso de la intensidad

JOSÉ JUAN BARRANCO

Incesto a lo corpóreo

ALEXANDRO BUSTOS

A San Sebastián

MARTHA XÓCHITL BRUNO

Pintó su último mural

REBECA CALDERÓN OCHOA

Digresión II

ARMANDO CHONG

Oscuro silencio

FABIÁN COSTA

Ocho de diciembre

LUIS VICENTE DE AGUINAGA

Réquiem a la niña

GABRIEL FIGUEROA

PEDRO GOCHÉ

Despertar

MARIA DOLORES JIMÉNEZ

BAUDELIO LARA

Septiembre

HÉCTOR LÓPEZ AGUIRRE

Arte poética

ANTONIO LÓPEZ MIJARES

Por la noche asoma

GUADALUPE MADRIGAL

Homenaje a César Vallejo

DANTE MEDINA

Era verdad la bruma

PATRICIA MEDINA

La revelación

LUIS MEDINA GUTIÉRREZ

Vestigios

ALBERTO MEILLÓN

Chirriar de poleas

MARTÍN MORA

Embarcadero

GUADALUPE MORFÍN

A Gládiz

GUILLERMO OCHOA-RODRÍGUEZ

El río

JORGE ORENDÁIN

La primera herida

VÍCTOR ORTIZ PARTIDA

El árbol, el animal y la voz

VÍCTOR MANUEL PAZARÍN

La tarde, el silencio

LEÓN PLASCENCIA ÑOL

La fábrica

FELIPE PONCE

Como el agua de un río

CARLOS PROSPERO

Eclipse

LILIANA QUIRARTE

De Muerte amotinada

ERIKA RAMÍREZ DIEZ

Pistas

JAVIER RAMÍREZ

El exceso

MAURICIO RAMÍREZ

Invierno 96

JOSÉ RAMOS

Luz manifiesta

MIGUEL REINOSO

Visión

EFREN RODRÍGUEZ

Gata en vela

LUIS MIGUEL RODRÍGUEZ CASTRO

Por Novalis

BLAS ROLDÁN

Bosque

MARTÍN ROLÓN DÍAZ

Todos están muertos

RICARDO SÁNCHEZ ARREGUÍN

Acto palabra

KARLA SANTODOMINGO

Adaneva

RICARDO SIGALA GÓMEZ

La muerte cerca

JOSÉ LUIS SILVA

LAURA SOLÓRZANO

del arsenal de recuerdos

ARTURO SUÁREZ

ÓSCAR TAGLE

Poema negro

PAOLA VARO

Pieza tocada

ARNULFO EDUARDO VELASCO

Danza

CARMEN VILLORO

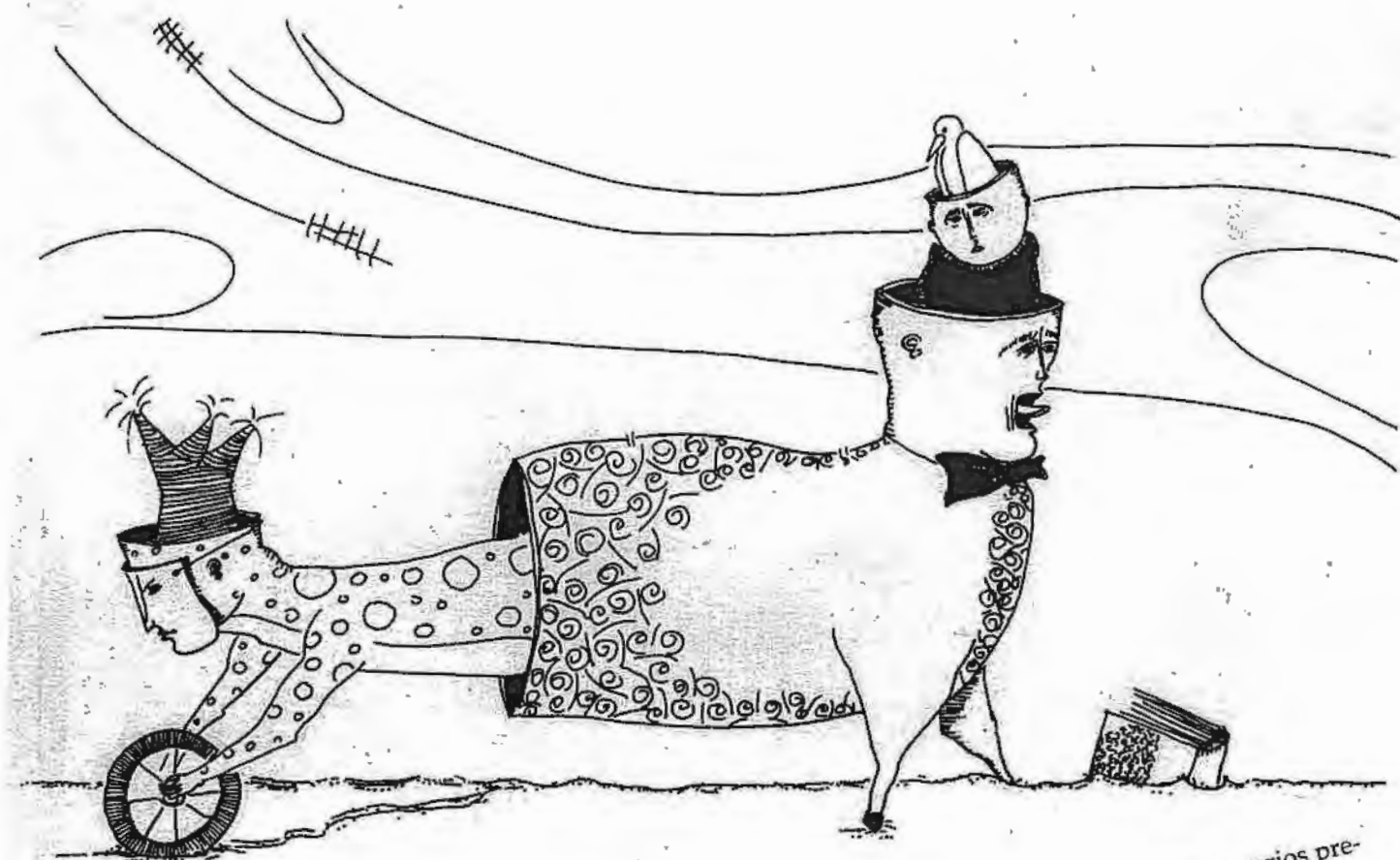
Nocturno

CUAUHTEMOC VITE

RICARDO YAÑEZ

Ensayarás mi olvido

MARÍA TERESA ZÓNIGA



Los dibujos que ilustran Poetas en Jalisco son autoría del poeta y dibujante Jorge Alberto Meillón Domínguez, quien nació en Colima, Colima en 1961.

Ha expuesto en el Instituto Cultural Cabañas, Casa de la Palabra y las Imágenes, Casa del Agua y Unidad deportiva "Rubén Darío", de Guadalajara y en la Galería "Dos lunas" de Cabo San Lucas, entre otras.

Ganador de varios premios de poesía, es colaborador de la *La Tarea*, *Trashumancia* y *Juglares y Alarifes* así como de los noticieros de XHUG-Radio Universidad de Guadalajara.

tierras de nadie y un solo poema verdadero

Lo marcan las voces populares, cuando desde hace tiempo dejó de ser un secreto a voces: Jalisco, el estado y sus ámbitos, un semillero natural para la poesía. Pero, lo paradójico, si nos atuviésemos a la condena platónica, el vacío dentro de la razón del Poder no dejaría lugar para el pensamiento.

Constituye nuestro reto, en esta segunda edición de *Luzina*, hacer confluír lo aparentemente irreductible. Poesías de variadas tendencias y procederes, edades ocultas por la ausencia de ficha biográfica y de orígenes, influencias o escuelas, para desembocar en una sola identidad real: la desnudez misma del texto impreso, a manera de insignia ante los desafíos del tiempo. Rasgos objetivos que descubren los perfiles de un creador en singular y nada más en singular ("el poeta es un Prometeo que desafiando a los dioses, arrebató de sus manos, para alumbrar el camino de los hombres, la antorcha profética", escribió Raimundo Lida), a la vez que nos manifiestan el estado de salud de la letras poéticas en la región.

Al igual que en la compilación anterior, sin las colaboraciones de amigos y miembros del consejo editorial de *Luzina*, el resultado nunca hubiera llegado. Agradecimientos para Víctor Ortiz Partida, Víctor Manuel Pazarín y, muy en especial, para Raúl Aceves, quien con su paciencia de entomólogo y su ojo avizor configuró una buena parte de la presente antología mexicana, como toda compilación que se precie de serlo.

Ilustra la actual monografía una carpeta de dibujos de Alberto Meillón, joven profesante de la literatura y el dibujo, sincronía de dos tiempos.

FRANCISCO ANTONIO GUEZ



EN ESTA MÁS CLARA LUZ

Ya cada vez más diáfano y más puro el aire;
 canéfora de miel encristalada
 la tarde aguamarina,
 diván y facistol de un horizonte
 con almenas de nubes extasiadas.
 Más clara y leve la ciudad dormida
 en un cándido asilo de palomas
 delirantes de arrullos y campanas,
 donde la tierra es menos tierra, más
 ángeles los ángeles, más luz de eucaristía
 la estela de sus alas.
 Más hondo mar esta breve lágrima de amor
 que surge desde el páramo del alma
 y en óleo visionario anega –crisma
 de gloria en esperanza–
 los ojos sin mirada de la muerte,
 como a ciego cristal en rocío de aurora virgen
 disuelve –mosto de iluminaciones–
 el átomo de luz que lo traspasa.

PAULA ALCOGER

NOCTURNO

escribo para desvelar fantasmas
 (La tinta lengua
 parda que disuelve
 como azúcar)

escribo para que se muden a la pared
 (La tinta en su sueño
 abre corredores transparentes
 entre palabras delgadísimas)

y no me toquen con su tristeza
 (La tinta dibuja una ventana
 por donde se cuele el vacío)

CUAUHTÉMOC VITE

Hay en tu boca
 la luz de un hábito
 que resplandece

Desde tus ojos
 más cercano es
 el horizonte

Un canto alegre
 mi sueño canta
 para tu boca

Renace el mundo
 vivos mis ojos
 en tu mirada

JULIO CÉSAR AGUILAR

EN BUSCA DEL NIRVANA

Resurrecciones

IV

Cálido y tenaz un brillo me define,
pero sé que soy gris,
que las tonalidades de mi cuerpo
(ovillado y solo) carecen de luz,
que no puedo siquiera moverme
sin sentir el restiramiento
de un apretado coágulo que me contiene
alejándome del todo,
pulsándome como cuerda tensa
que no produce música,
sólo reproduce memorias;
porque mi manera de estar en el mundo es ésta:
a través del pensamiento;
he recibido los sentidos sin usarlos,
comprendo mentalmente que un perfume
debe ser algo delicioso,
que tocar el cuerpo suave de un cachorro de tigre
sería espléndido,
ver el cielo de una mañana luminosa,
un milagro extraordinario,
escuchar el oleaje del mar
una experiencia pacificadora,
probar el sabor de los melones
un acto que agradecería de inmediato
pero a qué dios,
¿al mismo que me dio pensamiento
pero no vida, vida verdadera?
Pero no maldigo,
me ajusto al cuerpo apretado que tengo,
me ovillo o desperezo
según la capacidad de dolor o fragilidad

que en determinado momento me habite.
No tengo luz
decía—
toco el mundo con la idea que de él tengo;
podría decir que sufro,
pero no tengo muy claro este concepto.
Sólo sé que aspiro
en lo más oscuro de mí misma—
a fundirme con el todo:
a ser lluvia en la lluvia,
a dispersarme —salada— en las mareas,
a ser nota en la música,
nube en el cielo,
excrecencia quizá de la naturaleza:
excrecencia que se llame flor o manzana,
aroma disuelto en el aire de la tarde;
esta idea sí la tengo clara,
aunque el cuerpo a veces duela,
pero es cosa de la vida,
si esto:
(la intuición que tengo de vivir)
es vida.

GUADALUPE ÁNGELES



OSCURO SILENCIO

He pasado los minutos hilvanando pensamientos, me he hartado de ti, mas continuo inquieto, ¿en qué lugar te has escondido?, abandona mi cuarto. ¿Por qué todo parece distinto? Tu compañía me hastía, pero al poco rato me es inspiradora. ¿Qué enigma ocultas tras de ti, más allá de los sonidos?

FABIÁN COSTA

MÍNIMO ITINERARIO PARA UNA POSIBLE TRAVESÍA *

Pero desde la primera noche supe
Que él se iría, así que cerré mi alma...
W. S. Merwin

A la segunda noche de tu cuerpo,
en medio de violentas granizadas, yo
te pertenecía.

(De la primera noche no recuerdo más
que haber mirado a Dios,
sentado a la derecha de tu muslo
Ah, qué cáliz más rojo entre mis manos.)

Despacio cerré mi alma
para que no escaparan los pájaros de azogue,
la malagua o el humo
de mi historia.

Habíamos recorrido nuestros mapas
de sol a piel, de contraluz a sombra.
Ah, que hostia sacratísima en mis labios.
El compás de tu rostro señaló quince besos
de tu frente a la boca.
Y de la boca al pecho, toda una vida juntos.

De golpe cerré a tu alma en comunión
con mi alma
esa segunda noche en que me hice creyente.

LUIS ARMENTA MÁLPICA

* Premio de poesía Clemencia Isaura 1996 de los Juegos Florales de Mazatlán

RECEPCIÓN

Piel de setenta noches joven madre
manos ajenas liberan tu criatura
que mira bóveda húmeda
en techo vítreo, aguas rosadas,
tu crío llora despedida
de tu sombra tibia
teme aire irrespirado
sus vahídos no atraviesan
muros de pino
y sí tu corazón endulzado
madurado en titanio
de tus nueve ciclos suspendidos
tu criatura circula el tiempo
llueve vida, estremece miedo
en tierra gélida.

GLORIA APANCO



LA ESPERA

Ven, mi pequeño amigo, acompaña mi tristeza;
la tarde de vez en cuando
se viene a llorar conmigo,
de rato llega la noche
a contarme negras penas,
a veces se asoma la luna
llorando miles de estrellas.

Tarde que llega muy tarde
por el sendero vacío
alguien vendrá
y yo espero.

Espera por esperar
dentro de un nido vacío.

Con un cansancio infinito
en la mirada desnuda
que gasta en flores de un día
todo el asombro posible;
al terminar la jornada
con el perfume marchito
a cuestras, llego a la orilla
del día que muere en penumbras.

Por lo que viene
yo espero,
y espero sin esperar
que la tarde tormentosa
descargue sus cúmulos grises
para lavar la tristeza
que empolla la incertidumbre
dentro del nido vacío.

CUAUHTÉMOC BANDERAS

La espina creció de
mi dolor izquierdo y a ella
vino el mundo a observarle
la flor en que reventaba. Vino
una mujer y extendió sus
brazos y dijo más de una palabra
sin sombra. Una rosa y
un pez vinieron a calentar
el aire de mis pulmones. Vino
mi madre y me dio comida y
sábanas limpias. La
espina crecía y el redondo y limpio
mundo daba rebotes en su punta.

PEDRO GOCHÉ



SOBRE EL DORSO DE LA INTENSIDAD

Con forma y todo

En agua,
baja el vacío a la mano.
Encuentra.
En frío,
toma el término al nombre.
Descarta.
Ignora.
Y empieza.
Desde la distancia
de dos hojas más—
que le cuentan
hambrientas dudas
sobre el dorso de la intensidad;
su fe
en desaparecer mi figura.
Soy sólido al desconocernos.

JOSÉ JUAN BARRANCO

INCESTO A LO CORPÓREO

Los ilantos recorren los pasillos...
La fragilidad se rompe por la noche,
la noche se adentra en mi cuerpo,
el cuerpo que se humilla ante tu desnudez,
desnudez atrapada por los objetos,
los objetos danzan a nuestro alrededor,
el alrededor sumido en la ignorancia,
ignorancia que destruye mis sentidos,
tus sentidos marchitándose en mi dolor,
el dolor, conciencia de existir,
el existir que se esconde en las sombras,
sombras revolcándose en la náusea de ser,
ser arrojado en el vacío de este cuarto,
el cuarto, único testigo del pecado,
pecado que añora mi niñez perdida,
perdida en un momento desconocido,
desconocido en lo que mi espejo se refleja...

ALEXANDRO BUSTOS

AUSENCIA

Las espinas en el aire
el florero guarnecido de poemas;
con la acrobacia del gato
arropada de música
se desliza por la piel:
corta el tallo
sangra el mar,
el bilet dibujado en el vaso
sabe cada sitio de ti.
El domingo asoma
las narices,
mis labios sin color
beben las notas de Charlie Parker.

LUZ BALAM

A SAN SEBASTIÁN

(sobre un cuadro del pintor Francisco Guillermo Preciado)

Un testigo de rostro enmudecido
diluye su ritual en la mirada teñue.

Un testigo
con la incertidumbre a cuestras,
con el abismal deseo,
con su martirio y su secreto,
con el sueño
ausente.

La destrucción se ciñe
la piel curtida de leopardo
al tocar los cuatro bordes del viento.
La destrucción cuando toca mariposea
tan delicadamente cruel;
se da al alarido maduro,
fustiga a plomo y plomo,
a pólvora y plomo,
a lanza y plomo,
allá, en el sur
donde ve el ombligo de los huesos.

Y un fiel testigo, grosero y solo,
apenas hombre—
muere.

MARTHA XÓCHITL BRUNO

DIGRESIÓN II

Detrás de ese persistente simulacro de lo acontecido
una inconsciente necesidad de urdir
la neurasténica apoteosis de señales
confundidas en el humo que se agolpa entre los labios

Como quien dice nada con la boca llena
de enjambres digresivos que articulan
el zumbido de las moscas transgrediendo
el laberinto desfasado de los tímpanos

Lo dicho es solamente la apariencia
que aproxima lo visible de lo hecho
en la incongruencia racional del diálogo

Acaecido en la fractura de lo otro
el creciente rumor de lo indecible perpetra
la superposición infinita de los reinos espirales de Babel.

ARMANDO CHONG



RÉQUIEM A LA NIÑA

Han degollado serenos paisajes floreciente el sol
de mi ocaso
por el fúnebre aliento incrustado
sobre la niña perdida en el horizonte de la dicha
profanaron la imagen sumergida
en el iracundo volcán de mis desastres
desenterrada sólo por las noches en etílicos juglares
bella luna sacrificada queda como rústico cristal que sueña
silencios que anidan deslumbrar
la oscuridad de los días donde la muerte marchita se retira
sin lograr conquistar la caricia de mi angustia
manto que desplaza su caída me deja el rebote de otra vida
en el placer de seguir esta sutil y cruel batalla
de cantar con la ancestral mirada
que nos da la otredad de la palabra
deshecha en la brisa de tantas y tantas miradas

GABRIEL FIGUEROA



PINTÓ SU ÚLTIMO MURAL

Él era como una explosión
sólo yo miré el mural
nadie más sólo yo.

El pincel era de acero.

Por las venas de las líneas del mural
corrieron Yoni Goquer
corrió Jota Be
corrieron Martel, Rémi Martán
ellos corrieron sobre la pared
de aquel baño azulajeado a la veneciana
pero no corrió el siete leguas
ni madero estuvo allí
y entonces ni villa ni zapata
ni la mamá de Arturo ni la hermana
porque ellas eran de humo, eran de nube también.

No estaban allí un Orozco
el mural era rojo
ni tampoco gris Orozco
pero sí había grises
hasta lágrimas que no
alcanzaron a correr.

¿Qué pensaste al pintar tu mural?

¿Es porque yo te dejé?
¿o te dejó tu hermano?
lo que hiciste es lo que habías prometido
de dejarnos, de dejarte,
plasmado en ese mural.
Yo no quería ver tu mural
tú no eres pintor
eres hombre, solamente hombre,
y no recordaste las palabras
que yo te había dado.

Arturo se disparó.

REBECA CALDERÓN OCHOA

EL RÍO

Mi padre lleva en sus manos
papalotes de agua

Un cielo en sus ojos
me descubre

Le arrojo un río
En la cara le escurren
gotas de noche

Cobija el sueño en mis ojos
Arroja un barco
me devuelve el río.

JORGE ORENDÁIN

OCHO DE DICIEMBRE

... no
huelas la locura de estas rosas

Pálidamente.

Frágil, inciertamente: no

guardes tu rostro del otoño.

Incierta, pálida: frágil

arde la rosa y contra el fuego

escuchas.

La palabra *nunca*

es una flor de escarcha entre la escarcha.

No te guardes; no protejas tu rostro

del otoño.

“La palabra *siempre*. Los faroles,

¿brillarán como planetas desde el aire,

como frascos de humo?

Un cuerpo

tendido entre los pájaros:

la enamorada

vela su muerte aún, creyéndolo dormido.”

para John Lennon: 1980 y 1995

LUIS VICENTE DE AGUINAGA

DESPERTAR

Un remolino de plumas secas
de lo que había sido
rozando apenas
los límites del viento
en aura de cabellos
recién abandonados los sueños

Ojo de pez-pájaro
absorto al descubierto
se deshace en vuelo de cortinas
latiendo siempre
al mismo viento

No puedo imaginarlo
posar sobre el páncreas
tomando de fuentes tibias
palpitantes
ahuecar las alas
en el más plácido recoveco
y el cosquilleo del pico entreabierto

Pudiendo abandonarse en vuelo
brincotea a pie ligero

Sólo ignorando que se trata de un pájaro
puedes no morirte
y verlo salir
por la ventana más angosta
que tiene
su pequeña alma.

MARÍA DOLORES JIMÉNEZ

EN LA CIUDAD DE SUS OJOS

Mientras caminaba por las calles de Berna
buscando objetos preciosos para alimentar la imaginación
se me acercó una mujer bella, joven y dulce
que hablaba del retorno del Reino perdido
y repetía las palabras de aquel joven y dulce profeta
que predicó por los caminos de Galilea.

Escuchaba su mirada profunda
y veía sus palabras antes que las pronunciara
y las paladeaba con sus propios labios,
hasta que llegó un momento en que yo
ya no estaba ahí, sino en el jardín de la miel iluminada
que era la ciudad de sus ojos.

Y al terminar y despedirse sentí que una vez más
había recuperado y perdido simultáneamente
el Reino Prometido.

RAÚL ACEVES

hombre

pájaro

indeciso entre el canto y el vuelo

ángel

BAUDELIO LARA

SEPTIEMBRE

de violencias mortecinas
como sus crepúsculos inconclusos
te miro incierto y dubitativo
incapaz de entregarme el verano todo

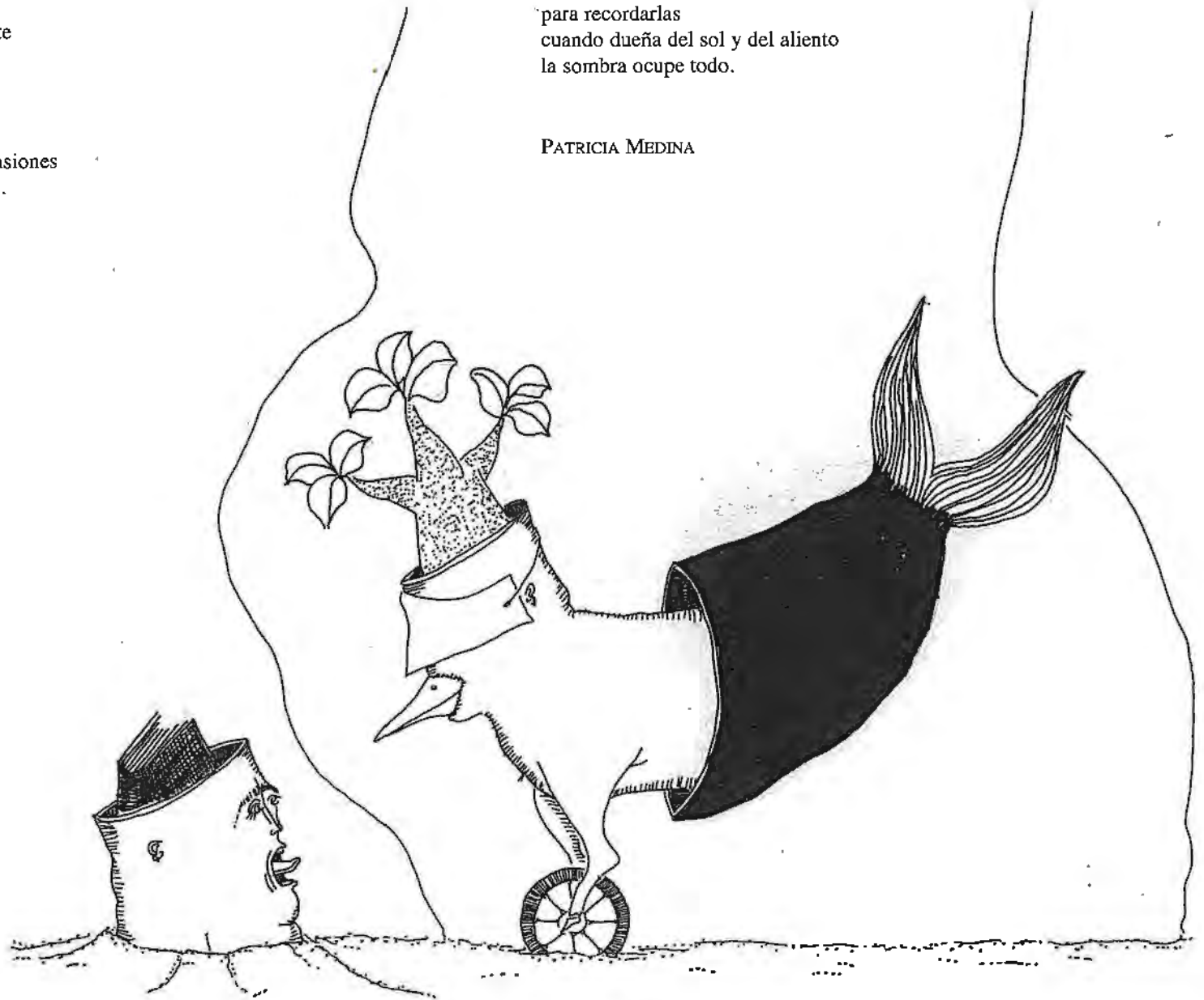
me regalas un otoño complaciente
fragmentado en hojas muertas
(¿y nuestra vida en dónde cabe
sin espacio pleno y absoluto
de tu presencia?)
arrimemos voluntades al silencio
no olvidemos pasados
ni nos asimilemos, complacientes
al dulce letargo infamante
de lo cotidiano, pues la muerte
es vecina de lo que ya fue.
Agua nueva para el presente,
ojos que vienen del norte
para enderezar agravios
y rehacer rutas, a encender pasiones
que yacen para crear destinos.

HÉCTOR LÓPEZ AGUIRRE

ERA VERDAD LA BRUMA

Era verdad la bruma
la balbuceante luz
remedo de todo lo visible
ese casi recuerdo de que existe
un pistilo, el ojo de la aguja
el fondo de unos ojos
donde un ser pervive.
Creía imposible confundir
un cuerpo con un mueble
pero ya sucede
y antes que la última luz se desvanezca
escribo mi memoria de cromos y tonalidades
de líneas y de formas
para recordarlas
cuando dueña del sol y del aliento
la sombra ocupe todo.

PATRICIA MEDINA



Para Luis Aguilar

Una síntesis intransferible y bella
con ánimos, bestias, escrituras...

ALBERTO GUIRRI

Como un sol que por la noche asoma,
mis ojos te miran, luna
(en el espejo de agua,
lejana, flotas en la constelación),
la oscuridad del cielo,
en contraste con tu luz,
me hace sentir
que puedo tocarte
si lo deseo.

Mas sólo es un pensamiento.

GUADALUPE MADRIGAL

una dosis de realidad
contra la arrogancia
de la *imago mundi*
una dosis de realidad
el papel crudo la mano
que traza
taimada—
sin desmemoria
ráfagas de mundo
incrustadas en el poema
para otorgarle transcurso
respiración de animal sin secreto

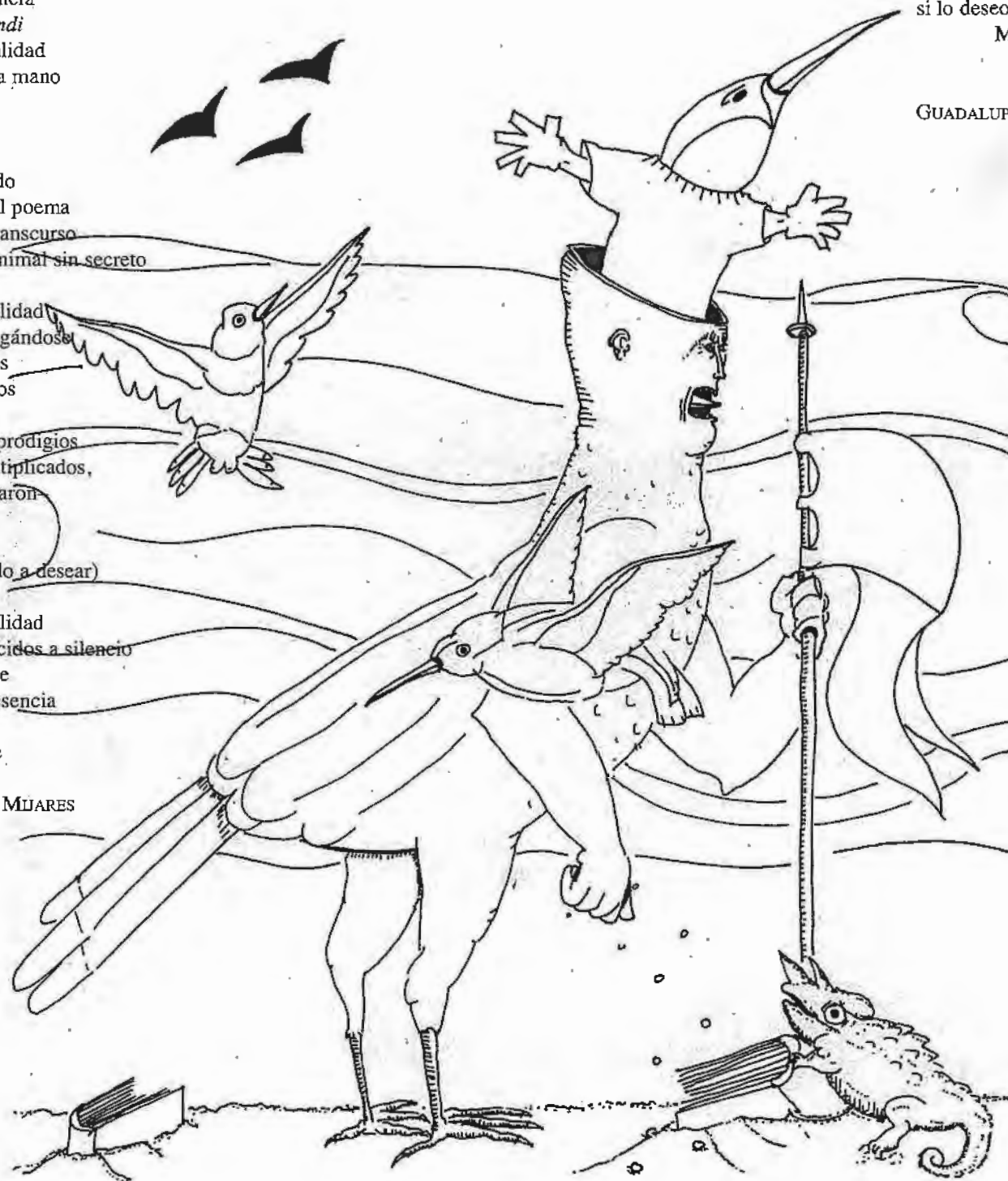
una dosis de realidad
el sonido desplegándose
en torno a vacíos
en torno a objetos

darle nombre a prodigios
pan y peces multiplicados,
sirenas que cantaron
prodigios
como palabras
(palabras jugando a desear)

una dosis de realidad
en efectos traducidos a silencio
silencio que rime
carencia con presencia

y sucesivamente

ANTONIO LÓPEZ MIAJES



HOMENAJE A CÉSAR VALLEJO

A Ricardo Castillo

Que nooo se digga
que la gente
que vive
no tiene derecho
a decir
por sí misma
que vive.

Que no se acepte
que la gente
que vive
no tiene derecho
a decir
en voZ Alta
que VI-VE.

Que no tiene
derecho
a decir
en boz vaja
que bibe.

Que no tiene
derecho
a callar
en voz suya
la vida.

Que nooo sse digga
que UNO
no tiene
derecho
a callar.

Derecho
a cantar
cuando la vida
le es BUENA.

A
quedarse hablando calladito
c

u

a

n

d

o

la vida

asombrosamente

se le porta

a

UNO

buena

DANTE MEDINA

LA REVELACIÓN

Mi voz baja en el ala de la abeja,
mi saliva cae y es constelación.
Soy vasta desde la ceiba hasta el desierto,
desde el camello hasta la llama;
luz quebrada y oro suelto.
El agua anda porque bailo.
Mis brazos sostienen el calor:
yo rocié el zarzal con mi sangre;
soy rosa, anémona, granada.
Calcé el cuerpo de Orfeo
cuando bajó al reino de los muertos por su amada.
Miré a través de los ojos de Esmirná
la desnudez de su padre Cíniras.
Fui la estatua de Pigmalión,
el ombligo de la Zulamita;
la lengua de Jacinto,
hurgando la boca de Apolo.
Sufrí la caída de Calixto
y lloré por Melibea,
con sus pechos ardiendo como dos fogatas
frotadas por el aire de la noche.
Fui alumna de Abelardo:
Eloísa, desangrando su carne en las misivas.
Mis hombros destellan
la fuerza que derribó a Marte.

Soy Afrodita,
Venus,
Gode,
Ishtar,
de mis pezones brota rocío de amor;
Iahu,
paloma grande;
Eva,
la madre de todo lo que vive;
soy Arum,
la que brilla en el vacío.
Doy revelación a la vista
y alumbramiento al mundo.

LUIS MEDINA GUTIÉRREZ

GATA EN VELA

Ronda madrugada gata lunar,
garras de nostalgia sus entrañas astillan.

Sombras desnudas en las pupilas le asechan.

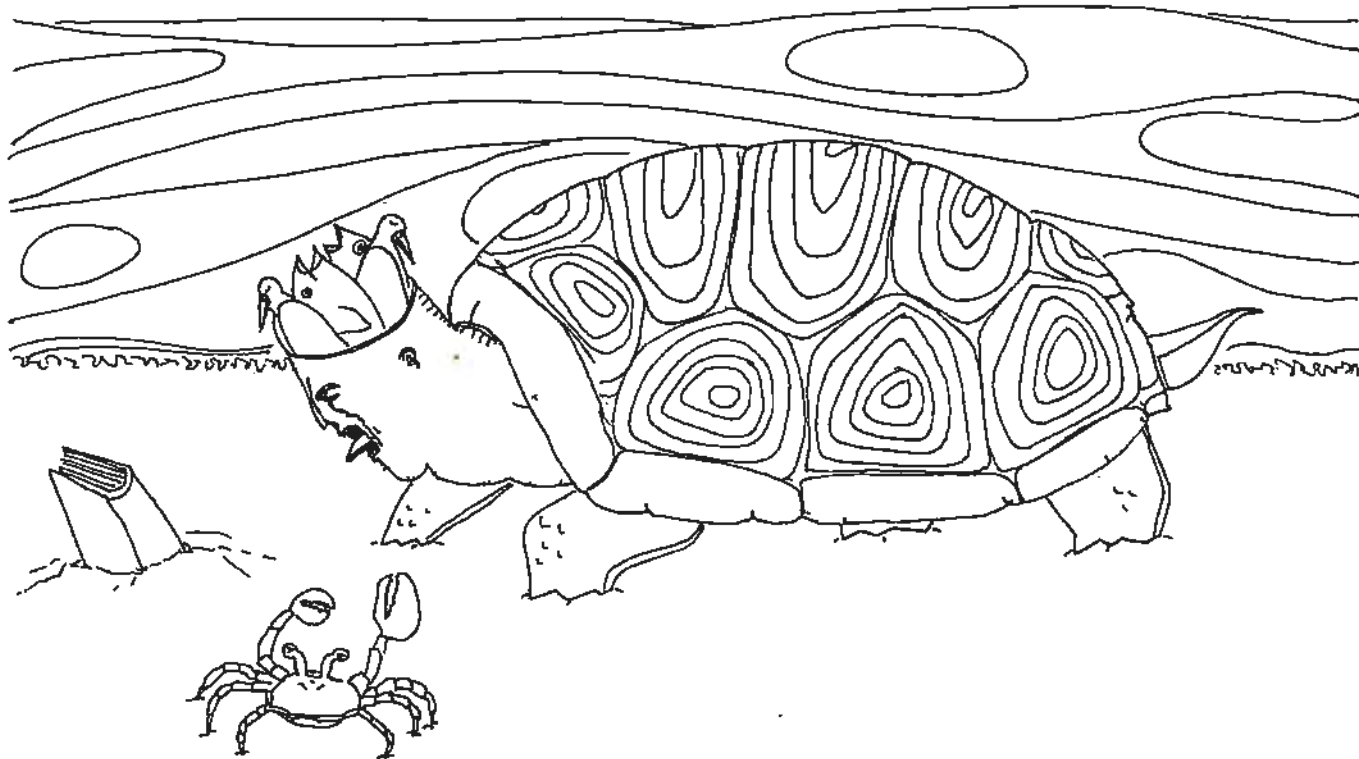
Abrigo de ansiedades ronronear transpira.

Maullar no puede,
silencio roedor la obligó al gemido.

Insomnes alcoholes su sangre desliza.

Gata en vela
solitaria azotea
recorre en celo.

LUIS MIGUEL RODRÍGUEZ CASTRO



VESTIGIOS

1

Mi sombra ninguna otra
Ausente Abandonada
detallada a esta tierra
Centinela de su tiempo vividor

Contra la espada y la soledad inesperada
Dentro de un trozo de voces

Ante divinas mujeres con la piel del cazador

2

La meditación me ataca de recuerdos
Defendiendo la palabra
(contigo a distancia)
A través del tiempo ido

Husmeando sin rumbo esas extrañas formas
de recordarnos que somos los sueños de las nubes
Una ventana
Detrás de la imagen silente de la luna monarca

3

Y de esto también nace la luz
y el silencio Que nos observa
Despertar

Algo así como el amor

Después de la miel irresistible del deseo

4

La saugre del poeta
Vuelve a la flor extraordinaria

Volvamos al fuego reparador
a la sombra verde del desamor
inspirado en sí mismo
Lírico

Sin aspavientos para borrar las ganas de lo imposible
y lo elegido

5

Que me digan Brazo de las aves
Asaltasueños en el espejo
Huella olvidada en el cielo
Rumor del silencio donde hablará el que sea
Raíz de fuego humano
Territorio de la palabra en llamas
Pasatiempo de cien años de la razón

A mí me gusta paisano
Comer el corazón del campo
Que hay dentro de cada día que viene.

ALBERTO MEILLÓN



EMBARCADERO

Mañanas hay en plena urbe
de naranjos agrios crecidos por descuido
en que el azahar atrapa el calendario
de un tiempo deliciosamente inútil, redivivo:
hamacas en la terraza, fiesta de las mandarinas
geranios listos para convocar al día.

Mañanas hay con ese olor de huerto
que inauguraba nuestras vacaciones
cuando un plantío de nardos junto al lago
el despertar ofrecía en su bandeja de plata.

Todo es azul esas mañanas
todo tibio
y un velero en ellas nos regala
un pasaporte para la infancia
un viaje de ida
un leve regreso.
Desembarco.

Alguien cría palomas mensajeras
cerca de mi ventana
negro el cuerpo y amarillas las alas
cuando la luz les da por el oriente.
Alguien barre con escobas popoteras
la hojarasca tenue del tabachín:
pronta será la hora del viento.

De mis manos ha caído un nardo
y no sé si estoy aquí.
Mañanas hay.
Mañanas.

15 de febrero de 1995

GUADALUPE MORFÍN

LA TARDE, EL SILENCIO

(Praga, sábado de 1927)

A Mauricio Montiel

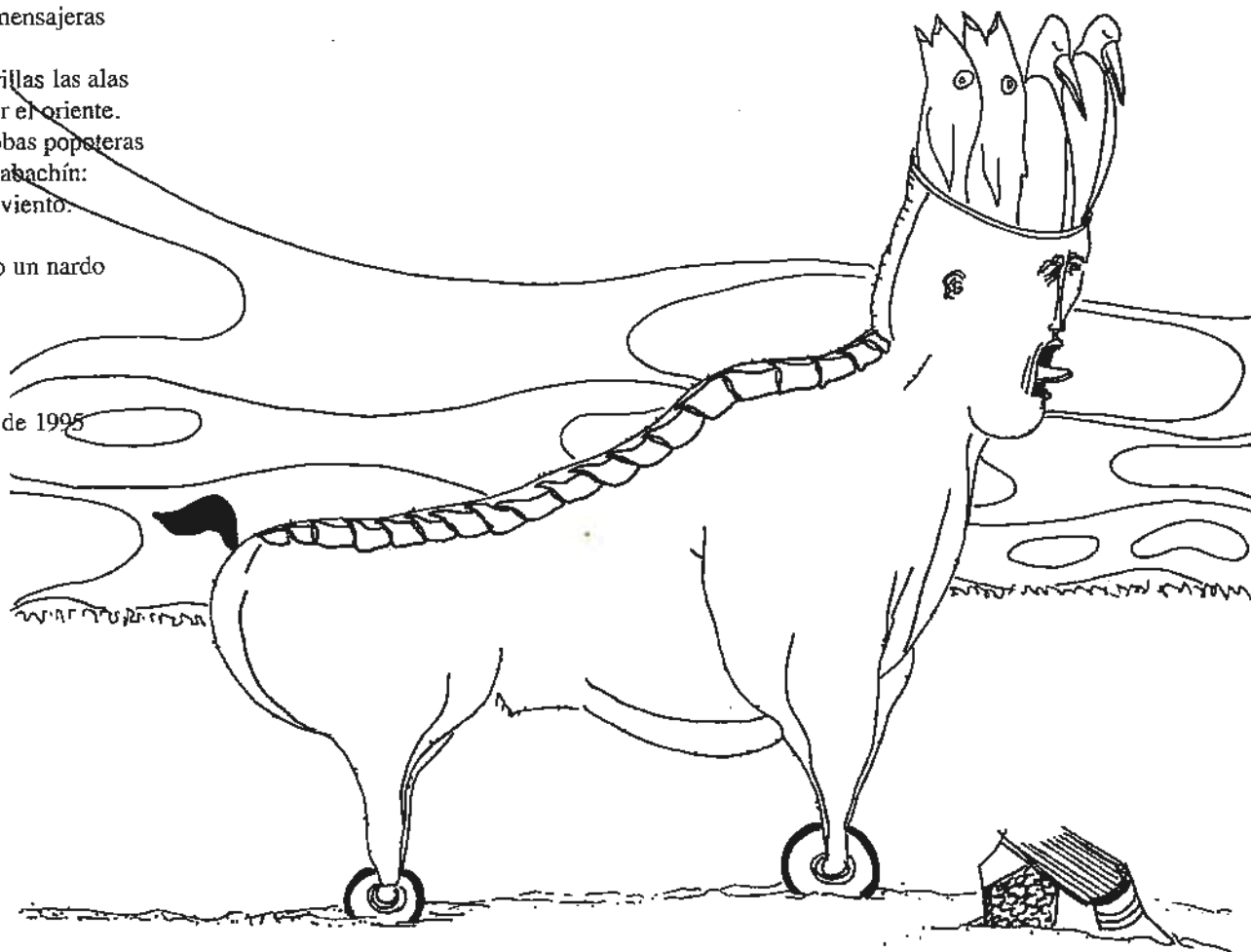
No miente el ojo zarco: Josef Sudek ausculta
el esplendor amarillento de la tarde.
La Catedral de San Vitus y una instantánea:
La luz cae desde el cielo izquierdo de las cosas,
el ojo detiene su insistencia en la aérea ligereza del olvido,
allí la fugacidad de los objetos es eterna,
de bronce la inmóvil parquedad de la Madonna.
Se respira un aire a contraluz en las columnas.
En el Arco de las Plegarias –al fondo de la tarde, se desliza una

[sábana

cubriendo las maderas apolilladas y la certeza moribunda del

[silencio.

LEÓN PLASCENCIA ÑOL



CHIRRIAR DE POLEAS

No hay erizamiento que presagie
el horror que ya se husmea.
No hay incandescencias como correr de bilis:
savia inventada en la estampida.
Y ni Minotauro coronado
en altar que proteja.
Sí rechinar de huesos y torcer de ojos
belfos acalambrados y traqueteo de metales.

En el dintel
con mandil sangrante y pitillo
colgando de los labios, Breton.
La impiedad del acero, el tajo exacto
la elegancia brutal en la naturaleza
muerta que alfombra de vísceras el suelo.

Pasos salpicados como granos
entre cinturas vítreas.
*Un sombrero de seda inaugura
de reflejos mi persecución*, canta el matarife.
Tras el asombro sigue la huida
circular, inútil, laberíntica
de la res en el matadero.

MARTÍN MORA

EL ÁRBOL, EL ANIMAL Y LA VOZ

Dar luz en la voz es la flor,
es reposo que reposa
en movimientos.
Alzarse hasta lo alto: descubrir
que el cielo es el cielo y no
tocarlo –verlo.
Madurar en la flor, hacia el fruto
que comemos para después
caer; y en el caer de nuevo
el nacimiento –entre negro
y morado.
Y cerrarse en seguida
otra vez y otra vez.

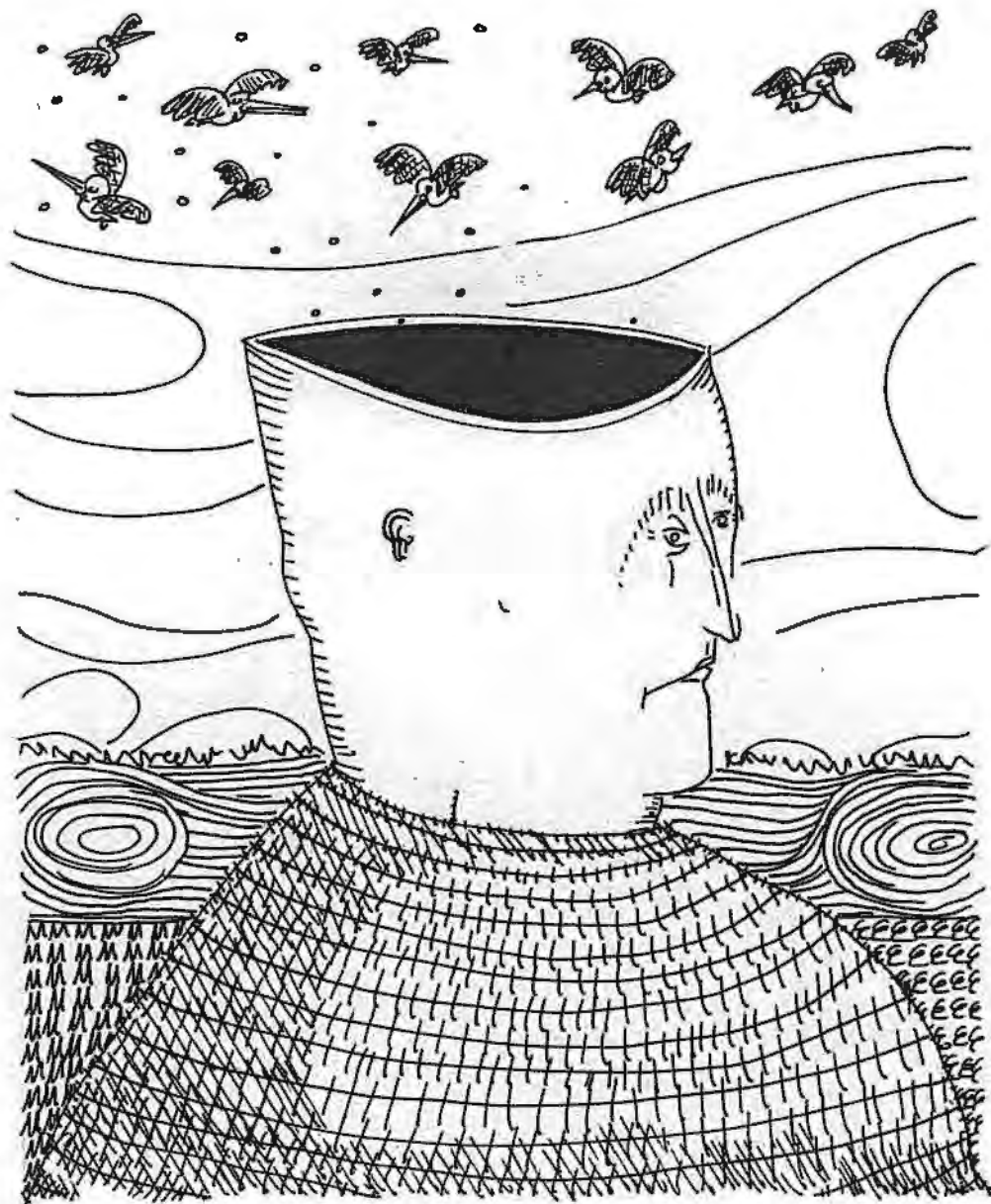
Otra vez: ver en armadillo
animal de eternos círculos–
nuestra continuidad
y compañía, ¿ajenas?

VÍCTOR MANUEL PAZARÍN

INVIERNO 96

Metido el día en lluvia
dirige su viento de hojas secas
sobre la calle,
taconeos sin prisa de llegar
deambulan ordenando ideas
que llegan, se van, vuelven
o se diluyen en la encharcada
banqueta del tiempo, que el pie
va midiendo centímetro a centímetro
con la gastada suela que lo cubre
mientras sobre el pelo de los años
el agua juega a escurrirse
lentamente.

JOSÉ RAMOS



A GLÁDIZ

La mirada se torna
luz:
espejo del día.

Luz del amanecer,
eterna en tu tiempo,
tus formas son
lo que mi vista vea.

Ave pequeña,
sostenida en la ventana,
niña mirándome
de lejos,
sentada en el aire
y siempre cerca.

Altura del cielo;
la campana de tus rayos
dispuesta en todas las cosas.

No me atreví a tocarte...

silencio

sonido mutuo
con el que recreamos
la misma melodía.

Paisaje:
hondura del espacio
poblado por mi mirada.

GUILLERMO OCHOA-RODRÍGUEZ

COMO EL AGUA DE UN RÍO

Quiero decir que el tiempo aquí no cuenta.
Entre sudores y alimañas pasa
como el agua de un río.
Aquí nada perdura.
Sólo un largo silencio apenas roturado.
Los grillos las chicharras las bocinas
bajo la calle blanca tantas veces
entre árboles crecidos de calores y de aguas.
Aquí no cuentan Marx ni Dostoievski.
Los murciélagos vuelan bajo el mango.
La muerte en acechanza agazapada.
La puerta siempreabierta
entre el ronco salir y entrar de la garganta
a la luz de la luna de marzo en estas tierras
nada cuenta ni el tiempo ni el espacio
y el calor sofocante y las chicharras.

CARLOS PROSPERO

ECLIPSE

A Enrique, por el 24 de mayo de 1994.

Sigue sacudiéndose mi cuerpo
en el suelo de los millones de llantas.
Hubo Inna llena,
Caminé con un hombre
pegado a mis labios
y mi corazón ya olía a él.

Café, noche de café.
Esta noche se me pegó tanto
que me sumergió en su humedad.

Entonces fue calor y viento
arriba de una bicicleta
embriagada por cervezas.

Y allá, como zancudo endeble, yo
chupando a la noche su luna.

Me fui apagando...
Mis ojos cayeron por la noche
y miré todo redondo.

Saqué mis palabras,
les busqué diccionario.
Mis voces salieron vomitantes,
sin ninguna luz blanca,
sin ningún hombre pegado.

LILIANA QUIRARTE

Nosotros ellas yo
este parear que compongo
reinvención de divorcios
alma de non doblez
hombre y mujer
animal que copula
en mí todos
y ninguno a la vez
ellos me miran
desde la escalera
entrar y salir
por el espejo

ÓSCAR TAGLE



LA FÁBRICA

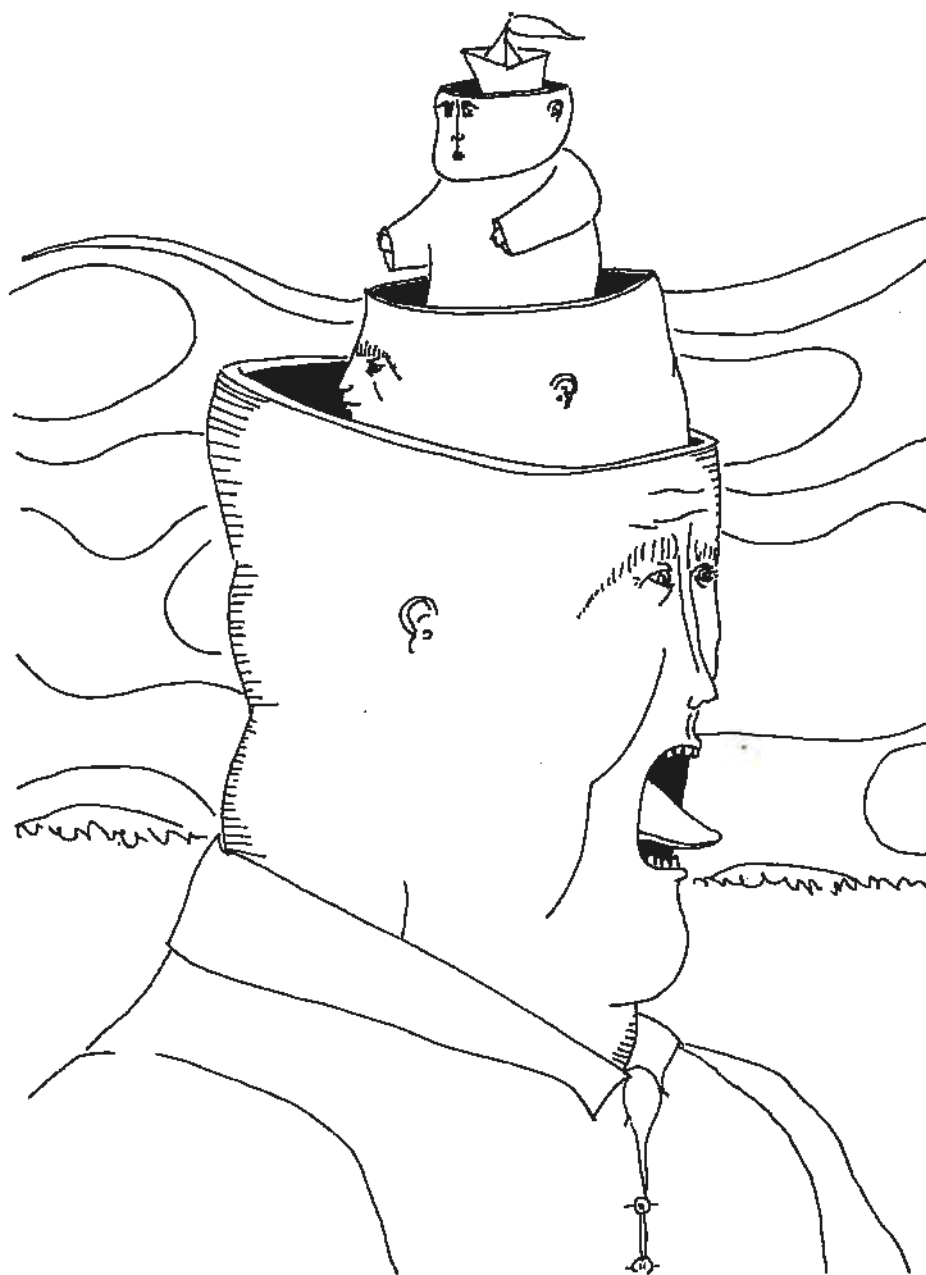
Por el cuadro *La fábrica II*,
de Samuel Meléndrez.

¿Alguien puede ver esa sombra blanca?
¿Qué fábrica es esa sombra de la barda blanca?
¿Quién puede trabajar en esa sombra hecha fábrica blanca?
¿Dónde está la única puerta que no es blanca?

en medio el cielo detiene su blancura

¿Algnien puede ver esa sombra azul que detiene a la sombra blanca?

FELIPE PONCE



LA PRIMERA HERIDA

Estas son las navajas de Miguel.

Fundidas,
de nuevo metal antiguo,
conformarían la espada original.

Las huellas de Miguel viven aquí,
repartidas por el disminuido
brillo de los filos
dispersión del surcador
de la piel del mal,
dulce herramienta
de la bienaventuranza.

El fulgor se despereza
cuando en vez de pelo
corta piel.
Emoción del recuerdo,
lenta bravura:
la memoria vencida que renace.

*El destello parte ahora
en la búsqueda de su primera herida.*

VÍCTOR ORTIZ PARTIDA



a con los beneplácitos idos ante la buena acogida del número inicial de *Luvina*, continuamos hoy con este segundo, reafirmación de nuestro compromiso ante los lectores.

La poesía, y más en concreto, los poetas en Jalisco, llena las páginas monográficas por esta ocasión. Abrimos, al igual que en el primer número, con la sección “En taller”, dedicada al artista Daniel Guzmán. “Saltatexto” versa sobre una sola temática: animales fantásticos. Voz e imágenes de la receptividad infantil devenidas en prosas y versos no exentos de madurez. Continúa el cómic de “Erebus”, al igual que instancias y espacios de esas páginas del proyecto Tierra Media. Letras (reseñas y un ensayo sobre uno de los primeros poemas conservados de la tradición anglosajona) y cine en “Entrecejos”.

A manera de innovación, el “Précis”, a cargo de Stephen W. Gilbert, contiene, traducidos, algu-

Daniel Guzman Violencia-

Estudié en la Escuela Nacional de Artes Plásticas y tomé cursos durante dos años con Gilberto Aceves Navarro, a quien considero un maestro excepcional en el quehacer de dibujar. Por suerte conocí a Tomás Gómez Robledo, discípulo también de Aceves Navarro, quien me enseñó a percibir de diferente manera, a ver los matices de los objetos. Esta práctica y estas influencias fueron muy importantes para aventurarme por un camino más personal. En la Escuela entré en contacto con Guillermo Santamarina, a través de un curso de estética que impartió y que fue como punto de choque entre la enseñanza tradicional y un nuevo tipo de referencias estéticas. Retrospectivamente, creo que esas dos influencias fueron muy enriquecedoras para mi formación.

Me parece que el aspecto formal del trabajo es esencial, porque sienta las bases de la depuración que tú después puedas lograr en lo personal. A veces pareciera que las cosas que haces salen gratuitamente, como sacadas de la manga, aspectos como la factura, la forma de realizar tu trabajo, el manejo de materiales. Sin embargo, veo todo esto como una parte de tu propio proceso de depuración, rasgos que



filtras primero en la escuela y luego en la práctica diaria del taller. Para mí, entonces, es muy importante saber historia del arte, conocer el manejo de materiales que son parte de tu trabajo, y que se vuelven de algún modo parte de lo que tú como artista quieres decir.

Cuando todavía estaba en la Escuela, conocí en el taller a José Miguel González Casanova, quien luego estuvo en Temístocles, a Abraham Cruz Villegas y a Damián Ortega. Ya los conocía de vista, pero fue en esa ocasión en que nos empezamos a relacionar más directamente y tuvimos la oportunidad de hablar y conectarnos de una manera más personal. Fue chistoso, porque un día que coincidimos Abraham y yo en el pesero, empezamos a platicar y me invitó de buenas a primeras a hacer una exposición con instalaciones que él estaba pensando

No-Man's Land and One True Poem

It's often been said, when it stopped being an open secret, that Jalisco and environs was a natural seed bed of poetry. But here's the paradox, if we are guided by Plato's law: the empty space of power's reason leaves no room for thought.

Thus our challenge in this issue of *Luvina*: to bring together the seemingly irreconcilable. Poetry of various tendencies; ages hidden by the absence of biographical reference, influence or school; to flow into a single identity: the nakedness itself of text, as a kind of insignia of the times. Broad strokes to outline the profile of a singular creator ("the poet is a Prometheus, defying the gods, snatching from their hands a prophetic torch to

light the way of human-kind," writes Raimundo Lida) as well as the state of health of regional literature.

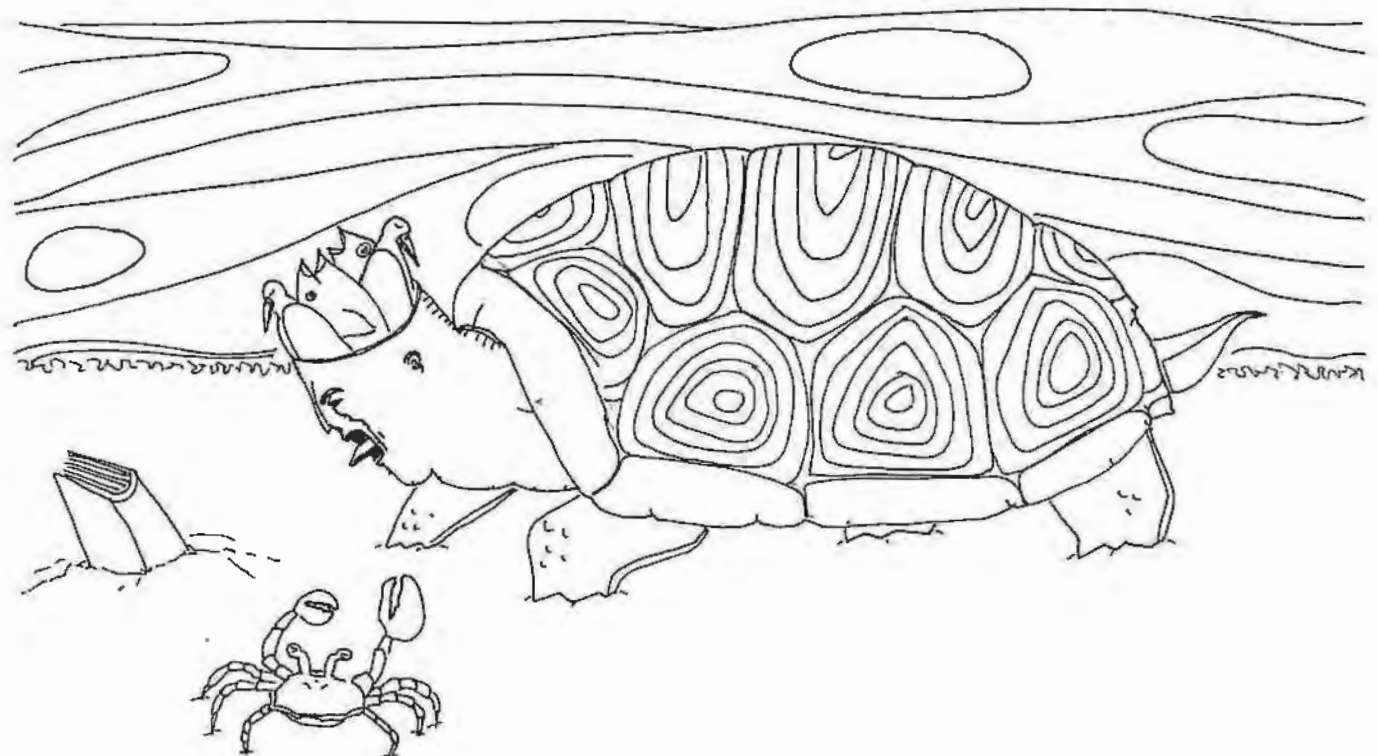
As with our first issue, we would have nothing without the collaboration of friends and members of the Editorial Board.

Thanks to Victor Ortiz Partida, Victor Manuel Pazarin, and specially to

Raul Aceves, who has the patience of an entomologist and the eye of an eagle, and who configured a good part of the present compilation.

Illustrations by Alberto Meillon, profesor of art and literature –synchrony of two times.

Francisco Arvizu Hugues



FOOTPRINTS

The night air swells the seeds of dream
rhythmically deposits a gram,
a mere millimeter of life.

In these brief moments of rest
as we take refuge in dreamscape
our children slip slowly away.

They grow, stretch clumsily their wings,
perhaps sketch out their plans,
or trace the lines of capricious fate.

Seen like this,
defenseless
in tender abandon,
the enigma of near-and-far is almost resolved.

The crying, the glass of water, the teddy bear
are footprints left behind.

Later, set in a sunny place,
with uncombed smile,
they make us doubt the time
and assure us they are alive.

JAVIER RAMIREZ



PISTAS

El aire de la noche expande las semillas del sueño.
Acompasadamente deposita un gramo,
un imperceptible milímetro de vida.

En esos instantes de reposo,
mientras uno se refugia en los laberintos oníricos,
los hijos se van de a poco.

Crecen, ejercitan torpemente las alas.
Quizás esbozan ya su planes,
o trazan las líneas caprichosas de su destino.

Mirándolos así,
tan indefensos,
tan en la ternura y la dejadez absolutas,
lo cerca/lejos se vuelve un enigma casi resuelto.

El llanto, vaso de agua, mono de peluche,
son sólo pistas que van dejando en el camino.

Luego, puestos en el lugar del sol,
con su sonrisa despeinada,
nos hacen dudar del tiempo
y recuperar la certeza de estar vivos.

JAVIER RAMÍREZ

ENSAYARÁS MI OLVIDO*

En el silencio
la ausencia de tu voz
sabe a café amargo,
a obligado exilio.

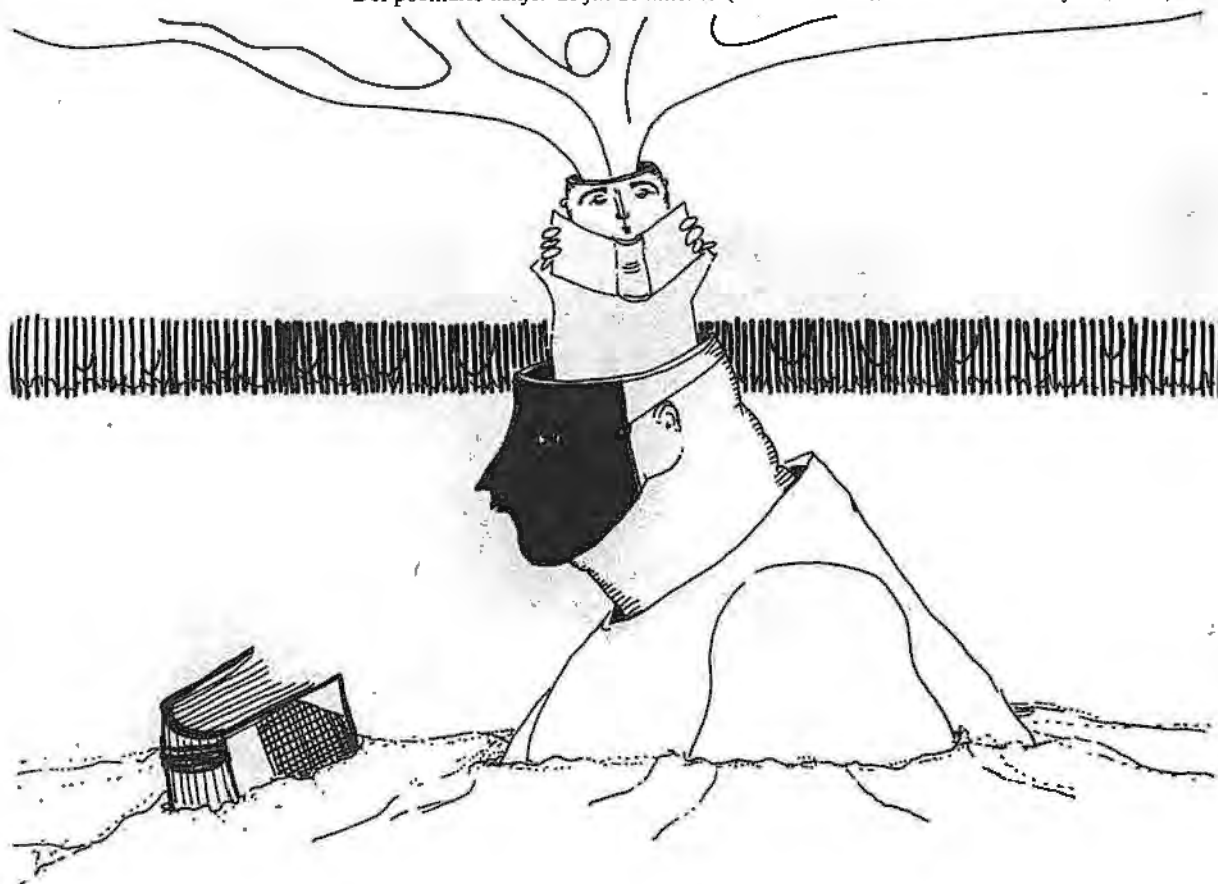
En brazos del espejo
desnudo mis sentidos
para pergeñar en penumbra
la ruta de tus besos

... mi soledad te nombra,
gime, se confunde
en la marea alta de mi alcoba.

Del otro lado de la noche
ensayarás mi olvido
en la piel de tu guitarra
para no transgredir
el orden de las cosas.

MARÍA TERESA ZÚÑIGA

* Del poemario *Mujer de fin de milenio* (Premio Nacional de Poesía de Nayarit, 1995).



DE MUERTE AMOTINADA

Saber que ni uno queda
ni nada queda en uno

Encontrarle ventanas a la vida
sin poder asaltarlas, tomarlas

Quedarse dentro, emparedado
de las prisiones a mano construidas

Vale el desconcierto
el no saberse dueño de su propia sangre
el desencuentro consigo
la evacuación de la piel
y la muerte necesaria

*

Habría que proponerse
ser malvado

Despilfarrar mala leche
regar la sangre
usar látigo en lugar de las palabras

Debería meterse de una vez
el asfalto, el smog, la soledad
hacerse como el mar de indiferente

Tal vez así
habría muertes colectivas, amorosas
por una sola
única verdad.

ÉRIKA RAMÍREZ DIEZ

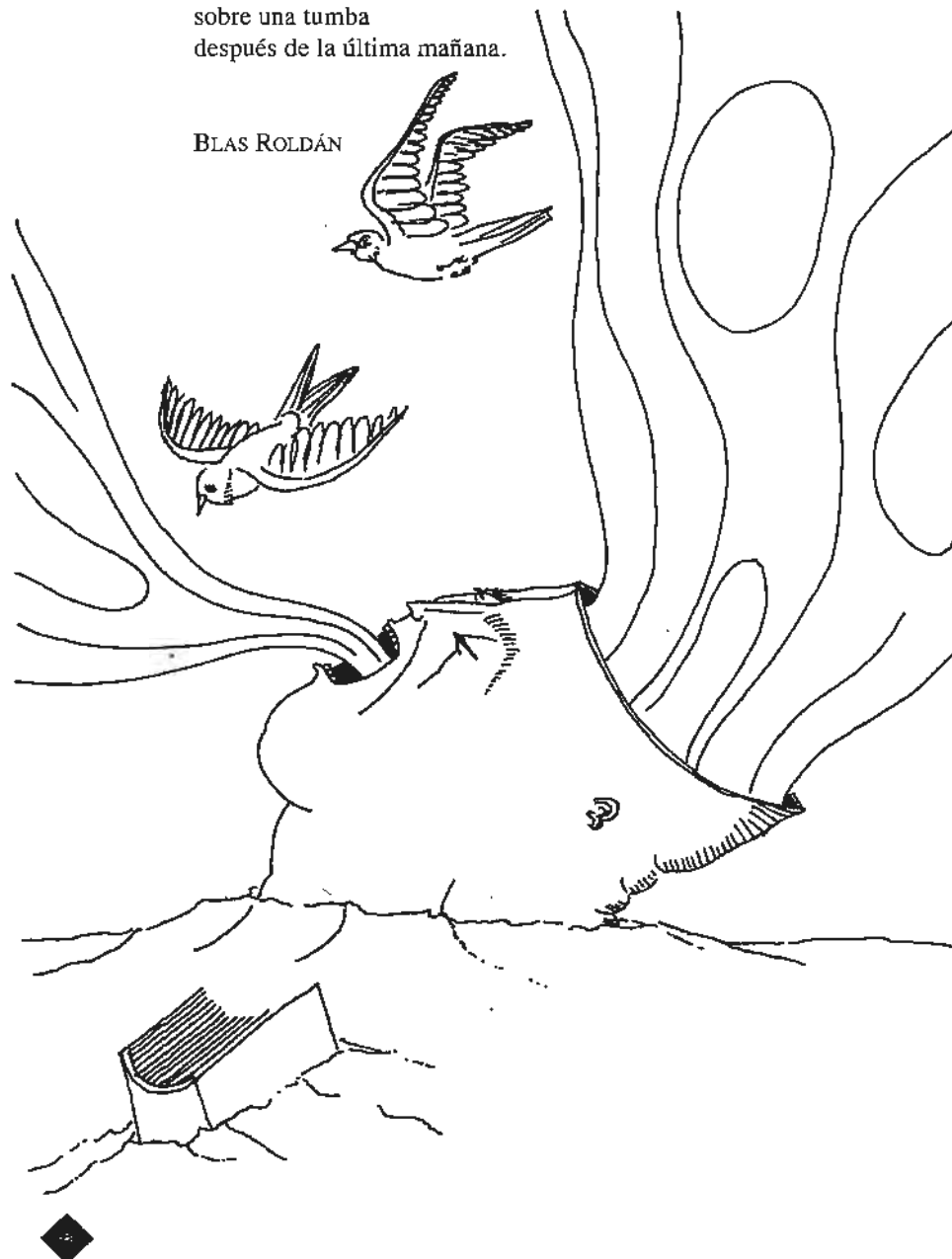
POR NOVALIS

Por Novalis
muerto de años veinte y nueve
van estos minutos de vida
encaminados a amar el bálsamo
que cura al enfermo de nacimiento
de la desazón que ahoga su garganta
devoiviéndole a sus manos la tibieza

La cura

la uva en palabras que tiene el universo como buena nueva
donde lo inimaginable se toca y lo imaginable se bebe
en una emulsión suprema como lumbre liviana
Para él van estos minutos
como viene la mano al dulcimer que la ama y espera
esperando ser tocado
en la gran noche
junto a la amada
sobre una tumba
después de la última mañana.

BLAS ROLDÁN



EL EXCESO

(demon sans pitié)

Je suis comme un peintre qu'un Dieu moquer
Condamne à peindre, hélas! sur les ténèbres.
Où, cuisinier aux appétits funèbres.
Je fais bouillir et je mange mon cœur.

BAUDELAIRE

Una nube así de tranquila en la confusión de los que nunca se
dicen que quieren a través de mirar.

Y no sólo eso. Se quiebra tan exacta esa misma luz que espanta a
cualquiera que ve esa misma luz.

No me creas, esa tu flor no es otra que tú contás, contá, prego:
No está la tuya imageu, en el momento, para la disociación.

Qué siglo tan pocoverbo para ser variable en los errores.

MAURICIO RAMÍREZ

LUZ MANIFIESTA

Y vio Dios que la luz era buena.
Génesis. I:4

Primero fue la luz manifestada
como se abre o se amanece
la incierta piedra de la sospecha.
Manifiesto en mirada
el sol se volvió en ti fruta fría, viva
en su evidencia como aroma lucerado.
Luz grata antes del principio,
mi sed de mirar ya te sabía y con mirar
el vaso vacío de noche, lleno de día
aluzado, se ha vuelto continente
de principio y fin de esta luz manifestada:
con mirar te basta para que me bastes,
con mirar animas la vela oscura de mi letra
con la suma exacta de tu luz redonda,
altiva de tan pura, malévola de tan grata,
que todo afán de estar solo como el pez
en la noche de agua es para que enciendas,
cuando mires, en el vaso de las manos,
esa luz manifiesta con que abres la mañana.

MIGUEL REINOSO



BOSQUE

La voz del bosque,
su mirada, sus árboles de aire
en donde la luz anida.

En movimiento,
el hombre lo abraza,
lo ama y lo sostiene en vilo.

La voz del bosque
armonía de la vida
donde entono el canto que estremece.

MARTÍN ROLÓN DÍAZ

TODOS ESTÁN MUERTOS

Recuento de los días
(II)

Otra sería la historia

si las aguas termales hubieran permanecido quietas
si la bulliciosa plaza hubiera callado antes de la embestida.

Otra sería la historia

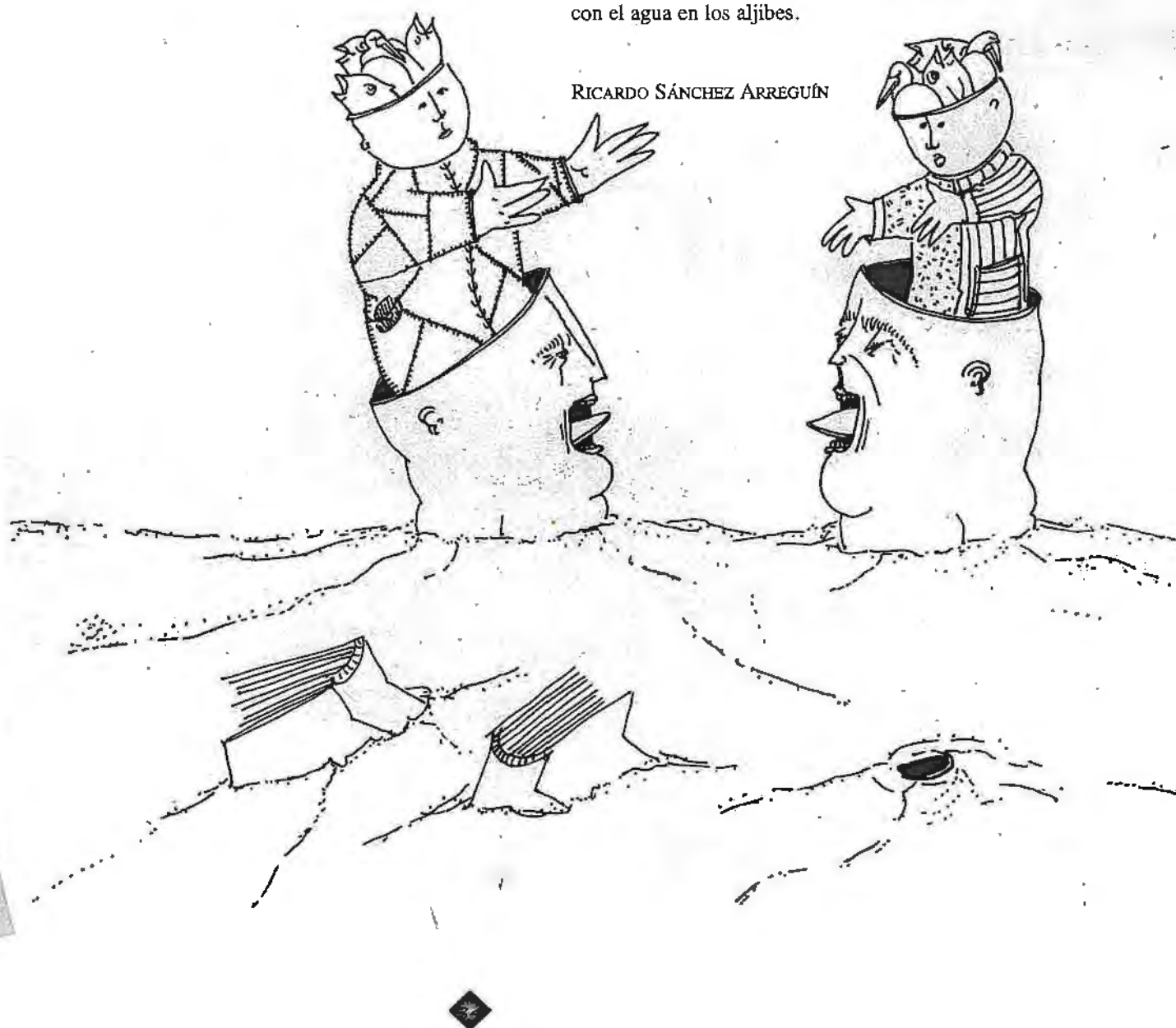
si aprendiéramos a estar muertos
si dejáramos de acariciar felinos.

Otra sería la historia

si ya no esperásemos al cartero
si dejáramos de agitarnos en la cama

con el agua en los aljibes.

RICARDO SÁNCHEZ ARREGUÍN



VISIÓN

ahora
abierto ante mí
como una llaga—
expira el tiempo
insensible inevitable
y lento.

EFRÉN RODRÍGUEZ

El periódico vuela por el suelo
como una mariposa muerta

Una mariposa viva danza enloquecida por pétalos rojos

La banqueta se desfigura en sombras
intercambiando el día y la muerte
en un tablero de manchas que agiliza un juego

Tus ojos no se detienen
se inclinan para encontrar un lugar inmóvil
un asidero o respiro largo
que después se lleva el viento de los cabellos

Y tu mirada vuelve a perderse

Mientras el periódico encuentra su pareja en el poste
lo rodea con sus alas de cadáver y letras
y se queda muy quieto.

LAURA SOLÓRZANO

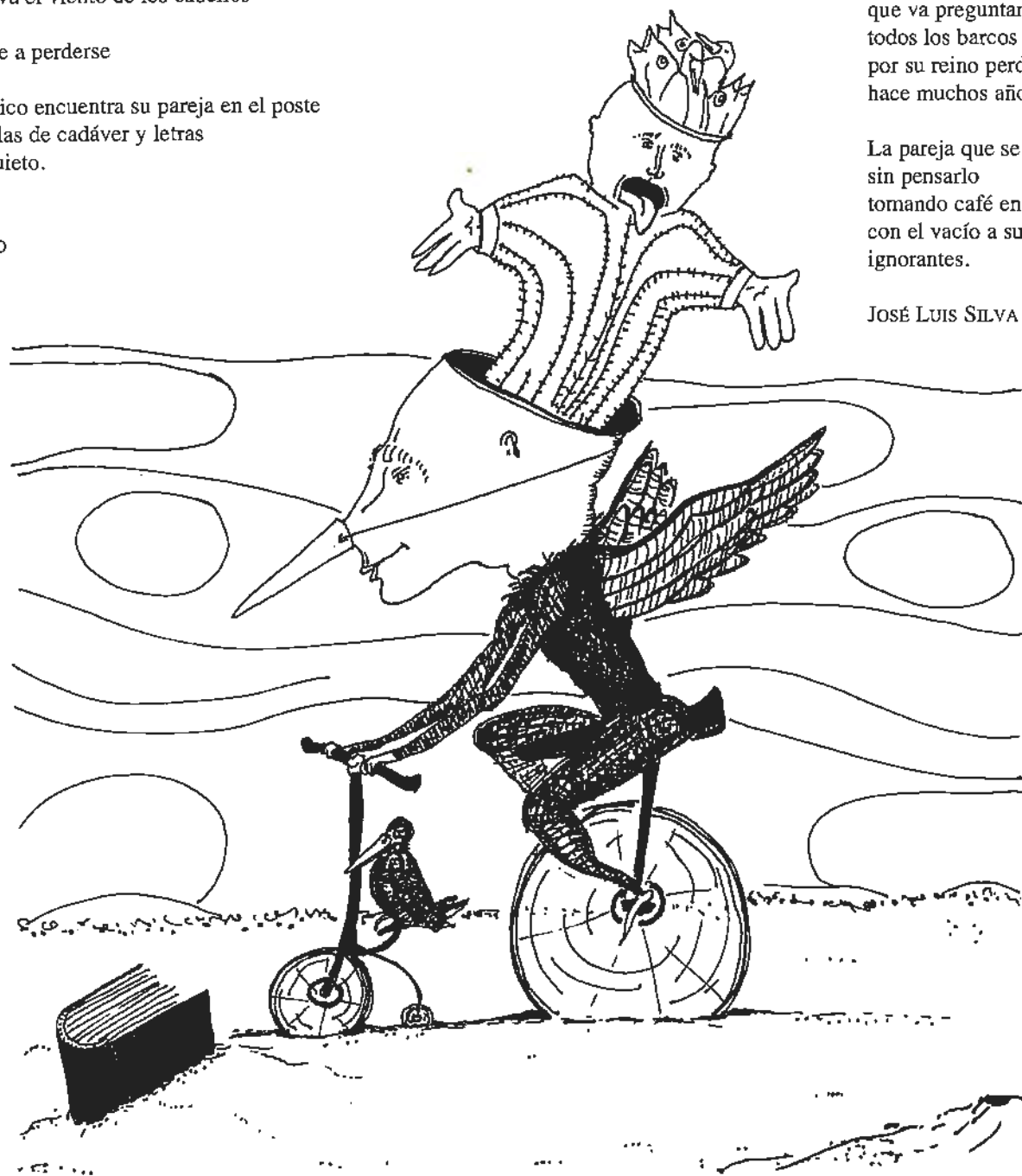
LA MUERTE CERCA

Cuatro

El sol que se imagina a sí mismo
invisible,
la carretera que va devorando
su propio cuerpo en la tarde,
la luna
envuelta en el luto
que va preguntando a
todos los barcos del mar
por su reino perdido
hace muchos años.

La pareja que se encuentra
sin pensarlo
tomando café en plena calle
con el vacío a sus espaldas,
ignorantes.

JOSÉ LUIS SILVA



ADANEVA

Dos fueron uno
en un principio mismo.

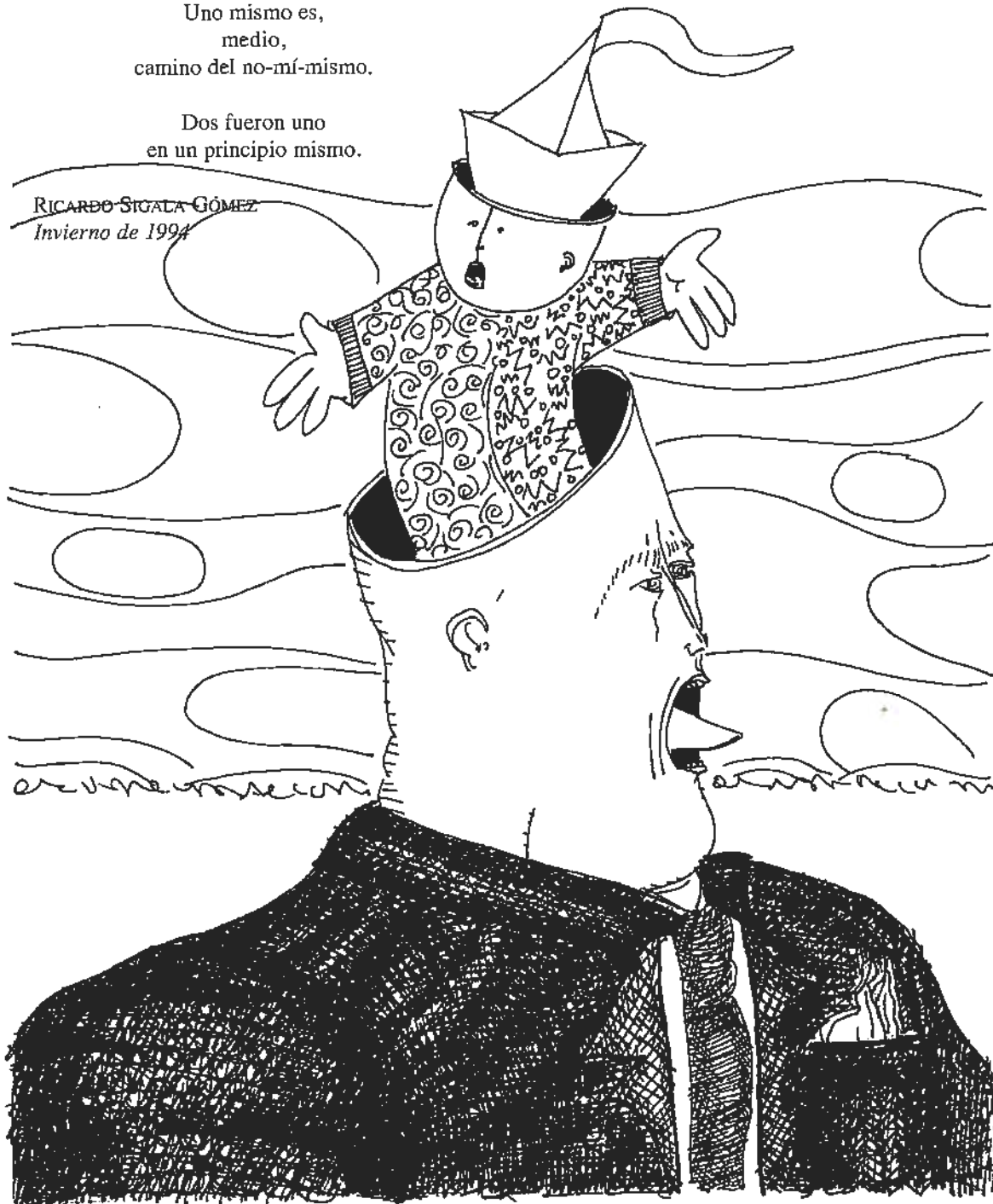
Uno mismo fue,
en el posterior, medio,
mas sólo medio.

Uno mismo es,
medio,
carente de otro mismo.

Uno mismo es,
medio,
camino del no-mí-mismo.

Dos fueron uno
en un principio mismo.

RICARDO SIGALA GÓMEZ
Invierno de 1994



ACTO PALABRA

III

Nace en mi vientre la palabra
la pare mi boca
y como un juego de vocablos intangibles
se dice y se desdice

Baluceo sonoro es la palabra
que delira en los senos cerebrales
amamantó la voz del lenguaje que aprendí
desde que contigo supe que el canto no era ruido

Palabra por palabra la imagen va cayendo por tus piernas
y camina en sus silencios

Inmerso el placer de la voz gateando
como lenguas que reconocen el suelo de tu cuerpo.

KARLA SANDOMING

DEL ARSENAL DE RECUERDOS

del arsenal de recuerdos
el tiempo en la mano cabe,
pero siempre falta la nota precisa
cuando despertamos...

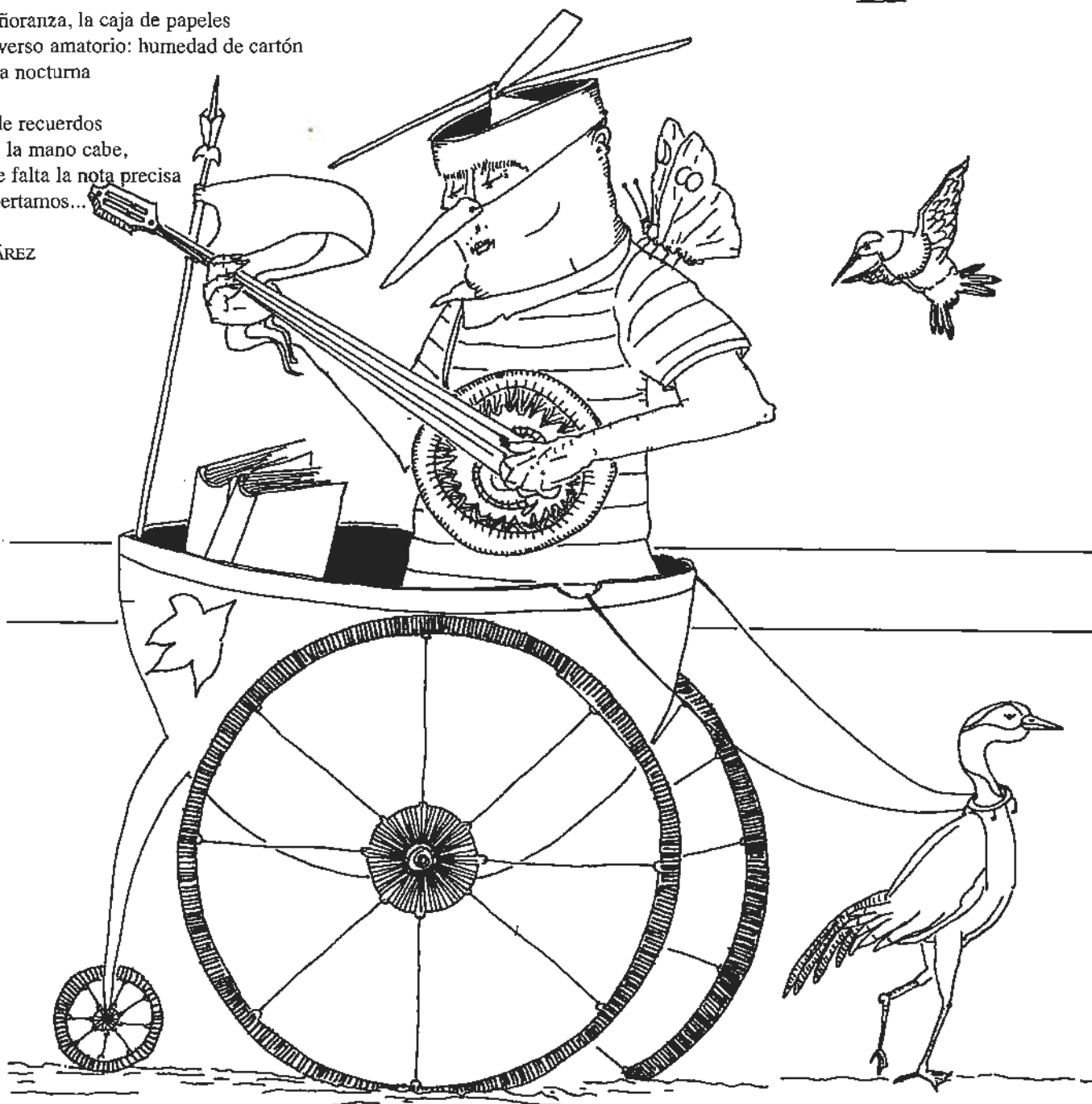
gran masa, la memoria —esa tramoya del dolor—
es un tumor que sólo el sueño quema

almacén de invenciones, el seso del martillo
trae los olores de la mostaza y la naranja-lima
del jabón de lejía y el rumor de la lluvia

madera de añoranza, la caja de papeles
descubre el verso amatorio: humedad de cartón
en la mimosa nocturna

del arsenal de recuerdos
el tiempo en la mano cabe,
pero siempre falta la nota precisa
cuando despertamos...

ARTURO SUÁREZ



DANZA

(Fragmento)

A Lola Lince

I

Todo es presente.
Todo es eternamente ahora
sobre el metatarso.
El gesto que congela la intención
ha detenido el cosmos.
Diría que se dispone
espiga antes del viento,
diría que está a punto de,
diría que el cuerpo es el instante víspera de la catástrofe.

Escucha su latido:
no hay sirena de barco que suene más profundo,
ni estampa de gacela rompiendo la quietud de la sabana
que sea comparable
al fugaz pero estático impulso de la sangre.

Porque en el metatarso está el dilema,
justo en ese peñasco en donde el cuerpo
libera como cinco espadas
sus cinco extremidades
hacia los cinco puntos cardinales.
Ahí en ese montículo de hueso donde se apoya el mundo
escucha el hombre claramente
el ya próximo desprendimiento de sus hojas.

II

Entonces gira.

Los músculos se tensan y el desierto,
la arena ingobernable con sus sueños
fragmentados en dunas, el mar desde sus márgenes,
la avorazada hoguera en el cuerpo del ámbar,
el aire con sus pájaros de vidrio,
todo despierta a la espiral del movimiento,
al tifón enloquecido,
al cuerpo que se ha puesto a girar como una estrella.

CARMEN VILLORO

El diablo es malo, pero Dios es bueno.
Eso es lo bueno.

*

Escribo porque no sé hablar.
No: escribo porque no sé pensar.
No: escribo porque no sé actuar.
No: escribo porque no sé comunicarme.
No: escribo porque no sé amar.
No: escribo porque no sé escribir.

*

Sólo es un rumor,
no es esta vida.
Sólo es un rumor.

Parece un río,
parece un río entre árboles
y un águila volando allá en lo alto.

Pero es un rumor,
sólo un rumor,
y leve:

RICARDO YÁÑEZ

POEMA NEGRO

Mañana te espero aquí
en mi tumba
a la hora que mueren los pájaros
en la boca del árbol.

Tráeme una ventana
que no dé al cielo
un alebrije que no haga ruido
y un verso que no esté cansado.

Trae la muñequita
y el Cristo roto, el vino tinto
y la pluma, la canción que llora
y tu foto.

No se te olvide la medianoche
ni el ramo de flores de aire,
que crece junto al río de sangre.

Ven hazme el amor despacio
que está mi carne parpadeando
y sólo me queda un segundo
antes del infierno.

PAOLA VARO

PIEZA TOCADA

El ajedrez es un juego erótico:
todo consiste en poner horizontal a la reina.
R. BURTON

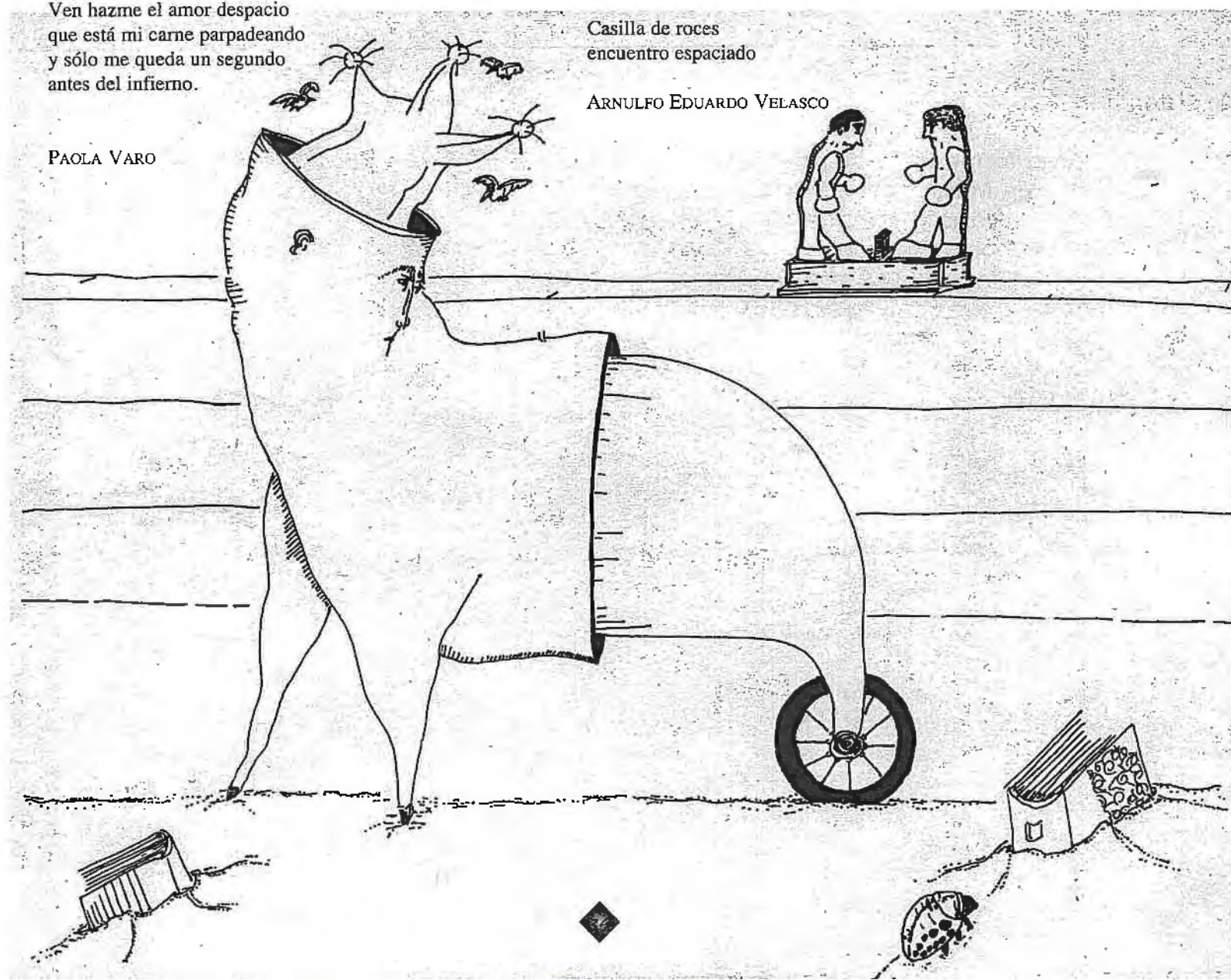
Alfil come reina
deseando su carne
prepucio afilado
marfil de su glande

La reina lo espera
en su culo encerado
sexo de gambito
jugadas de espasmo

Alfil come reina
negra en su blanco
(pubis y carne
sexo alveolado)

Casilla de roces
encuentro espaciado

ARNULFO EDUARDO VELASCO



Altatexto

El Ahó-Ahó sensible

Aaaaaay mis hijos!!!

El temible grito de la llorona, condenada a vagar por el mundo hasta el fin de los tiempos por haber hecho mal con sus hijos, forma parte de un mito que no sólo es conocido en México, así sabemos que sus apariciones han recorrido distintos y distantes países de América, como Colombia y Argentina. Fantasía y realidad se funden para crear el universo paralelo donde habitan nuestros propios monstruos, que a fuerza de relatos y testimonios se resisten a ser solamente una leyenda.

Esto y más puedes encontrar en el *Diccionario de bestias mágicas y seres sobrenaturales de América*, compilado por el escritor Raúl Aceves, quien consultando a los estudiosos de la mitología, etnología o el folclor literario ha reunido, no sin antes pedirles permiso, a los más extraños personajes que habitan el mundo mágico de América: Acihuahatl, Agloolik, Apoiaueue, Bokwus, Furufuhue, Kingmingoarkulluk, Hojarasquín del Monte y muchos otros.

Sin duda, este es un trabajo único en su género, un libro para recuperar el asombro por lo extraño y compartir esta gran obra colectiva de la tradición latinoamericana.

GILBERTO DOMÍNGUEZ

Había una vez un Ahó-Ahó que era muy sensible...

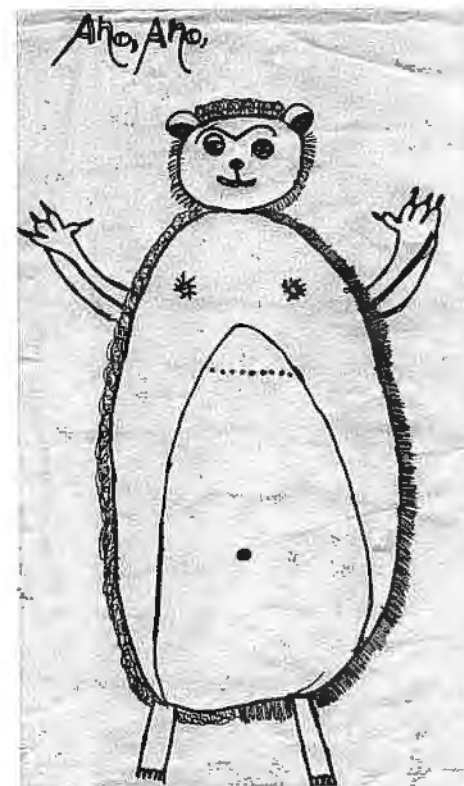
Primero lo primero, ¿sabes qué es un Ahó-Ahó? No verdad. Bueno es una criatura o animal extraño y mágico que cuando se subían a un monte los hombres él los atacaba a menos que se subieran a un árbol sagrado. Pero éste les perdonaba la vida porque tenía miedo de lastimarlos. Pero desde que vio una película de cómo los humanos maltrataban a los animales, se volvió feroz; pero luego vio otra película en donde los hombres cuidaban a los animales, así mejor antes de atacarlos decía que le enseñaran si cuidaban animales o no.

Y así resolvió su problema.

Fin

MARIANA GUADALUPE DÍAZ GUERRERO

10 AÑOS



Entrevista a una sirena



Estamos en el fondo del mar con una bella sirena llamada Geli.

- Hola yo me llamo Ivonne.
- Mucho gusto.
- Bueno, empezamos a hacer la entrevista a Geli, ¿quién es tu padre?
- Es el rey de todo el mar.
- ¿Tienes hermanos o hermanas?
- No, soy hija única, la consentida claro.
- ¿Cuántos años tienes?
- Prefiero que sea confidencial.
- Bueno, ¿qué se siente ser una sirena?
- No sé, siempre he sido sirena y no me gustaría ser humana.
- ¿Por qué?
- Porque el mundo de los humanos está lleno de escuelas y no me gusta ir a la escuela.
- Eso es cierto, a mí tampoco me gusta vivir en el mar porque ¡glud-glud! me ahogo.

ALICIA TRUJILLO
11 AÑOS

El mundo ideal

Alguna vez has soñado con un mundo en donde puedes comer de todo, llenarte los bolsillos de dulces, poder correr, poder gritar, y hacer todo el escándalo que tú quieras sin que te digan nada.

“Perseverar es alcanzar”, así que lucha por ese mundo ideal, si no lo puedes alcanzar trata de mejorar en el que vives, si todos lleváramos esa meta tendríamos un mundo mejor.

ALEXANDRA ALCALÁ
MINERVA LÓPEZ

Había una vez un vampiro que comía tierra, entonces sus padres lo echaron de la casa y un día comió tierra con semillas de pensamiento; un campesino lo contrató para que le diera semillas, pero como no crecían flores y las semillas se estaban saliendo de su interior, fue a morder a los niños en la cabeza y como eran semillas de pensamiento se ponían a pensar, cuando sus padres se enteraron lo recibieron y desde ese entonces es el vampiro pensador.

LAURA NOEMÍ MEZA DE LA TORRE
8 AÑOS

¡El Vampiro
Cometierra!



Dentro de tus sueños

Hola amigos, estamos entre las calles de Fantasía, Sueño e Ilusión entrevistando al monstruo de tus sueños.

¿Cómo se llama señor monstruo?

R= Fatudgon.

¿Por qué asusta a los niños dentro de sus sueños?

R= Porque ese es mi trabajo.

¿Cuántos años tiene en este trabajo tan sucio?

R= Desde que nací.

¿Qué es lo que más le gusta de su trabajo?

R= Es decirles a los niños ¡cómeme!

¿Con qué intención asusta a los niños?

R= Con la intención de hacerles pagar los sustos que me daban cuando yo era niño.

Y con esta pregunta nos despedimos. Reportó para el Saltatexto Adriana González.

ADRIANA GONZÁLEZ

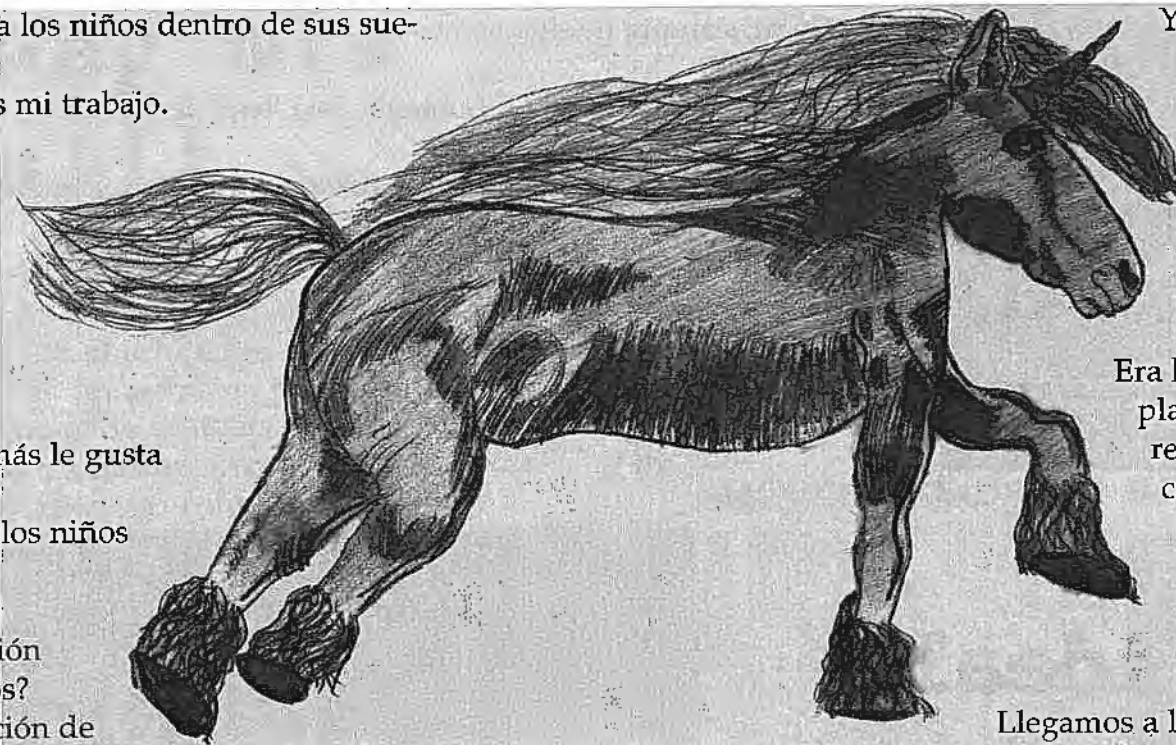
MINERVA LÓPEZ

8 AÑOS

El unicornio

¿Dónde habita el unicornio?
esa delicada criatura
que atraviesa los campos
con su silueta madura.

Unos dicen que en el bosque
porque hay mucha pastura
otros dicen que junto a las cascadas
porque el agua es muy pura.



Yo le vi pasar una tarde
se dirigía a las montañas,
me invitó a acompañarlo
y no pude resistir las ganas.

Era hermoso y de color plateado
reflejaba el sol en su cara
su cola y su crin eran muy largos
y al verlo sentía que solo estaba.

Llegamos a las montañas
y me quedé pasmada
pues del otro lado había una cascada
y más abajo el follaje de un bosque resaltaba.

¿Dónde habita el unicornio?
aún no estoy segura de nada
pues cuando le iba a preguntar
me sonrió y se fue corriendo hacia el alba.

LAURA A. BLANCO

13 AÑOS

Unicornio pegaso

El unicornio pegaso es un animal muy fuerte. Por eso puede enfrentarse a sus enemigos, que son el dragón y el pervenescolorio, que es una serpiente peluda con patas de lagarto.

Sólo una vez ha luchado con ellos, aun cuando estos monstruos son más grandes que los unicornios, que son de mucho menor tamaño.

En aquel entonces, los unicornios vivían tranquilos. Hasta que las bestias empezaron a hacerles el mal, porque sucedía que, al entrar en sus tierras y apoderarse de ellas, lograban que todo el poder positivo de los unicornios se impurificara y les perteneciera a ellos.

Una noche tormentosa, el dragón y pervenescolorio se reunieron, porque ellos no vivían juntos, y en esa reunión hablaron de cómo iban a penetrar en el reino de los unicornios...

Uno de ellos dijo: ¡qué te parece si recorremos las montañas por los túneles subterráneos que sólo tú y yo conocemos y así llegaremos hasta las fronteras de su reino!... En aquellas fronteras había mucha

maleza, así entonces los monstruos podrían esconderse en ellas y esperar la oportunidad para atrapar a alguno de ellos, aprovechándose de los pequeños, desde luego, porque eran éstos los que iban a beber y a jugar en el pozo cercano a esas malezas, y además eran los más inocentes.

Deben saber que los enemigos de los unicornios no les pueden hacer daño estando en sus tierras. Hay una cúpula maravillosa que no deja entrar a los monstruos. Sólo si éstos hacen salir a un unicornio pegaso, la cúpula pierde su poder total y queda incompleta.

Un pequeño unicornio que estaba jugando en las aguas de aquel pozo se vio atraído por unas chispas que salían de entre las plantas. Corrió hacia ellas y fue atrapado por una fuerza magnética que lo jaló hacia fuera de su reino.

Así pues, los malvados habiendo logrado sacar a uno de ellos, pudieron empezar con su plan, que era capturar a todos los unicornios. La cúpula se debilitó más y más cuando los monstruos ya adentro iban atrapando a los asombrados unicornios pegasos. La lucha era tremenda. Uno a uno los iban llevando a su cueva

maligna, saliendo por el agujero que se había formado en la cúpula maravillosa.

Cuando sólo quedaban dos unicornios pegasos, ya se daban casi por vencidos. Entonces uno de ellos dijo: vamos con nuestro dios para pedirle consejo y ayuda. El dios "Calartero" les dijo: vayan volando hasta ahí donde la cúpula se ha roto, unan sus cuernos y tengan confianza. Sin tardanza lo hicieron y vieron perplejos

cómo la luz de la cúpula se intensificaba y el espacio roto se cerraba. Al regenerarse la cúpula los malvados se desvanecieron y los unicornios atrapados pudieron regresar con felicidad a su hermoso reino.

El amor, la confianza y la bondad llevan al mal a su final.

Fin

DANIVIR KENT
8 AÑOS



EREBUS

Juegos de rol

El juego de rol es un proceso de psicoteatro historia por uno o más jugadores en torno a un relato creado por un director del juego o

JOSÉ JUAN DOMÍNGUEZ amo del calabozo; este proceso está regula-

do por normas preestablecidas en un sistema de juego en el que interviene el azar (los dados), que, adecuado a ciertas fórmulas, representa el grado de dificultad para realizar una acción.

Pero, ¿en qué consiste este psicoteatro? Es un proceso de interacción dentro de un determinado contexto en la historia, el cual está dictaminado por el amo del calabozo, representando así un personaje a quien tú le has dado vida, manifestando destrezas, debilidades, gustos especiales, es decir, toda una personalidad.

¿Cuál es el fin de tu personaje dentro de una historia? Si es un juego, ¿cuándo se acaba éste? ¡Vamos por orden!

El amo del calabozo plantea una situación, una aventura, que puede ser desde rescatar (clásico) una princesa hasta encontrar el Santo Grial, liberar un pueblo o hallar la clave secreta de una computadora para sacar secretos de Estado de un país.

Puedes terminar una aventura, haber logrado tu meta, pero tu personaje sigue allí y tiene vida propia, así que puedes seguir jugando en otras aventuras. Tal vez muera, pero aún así puede ser revivido, reencarnar o ser reconstruido hasta que te canses de él, entonces podrás agarrar la hoja de tu carácter donde vienen sus estadísticas, hacerla bonita y tirarla en el bote de basura, tomar una nueva hoja y crear otro personaje totalmente diferente del anterior. Según el sistema de juego, puedes ser un mago, ladrón o guerrero en un mundo medieval fantástico, un vampiro, un súper

héroe, un guerrero Jedi, un caballero de la mesa redonda, en fin hay un sinnúmero de sistemas para satisfacer tu necesidad de fantasear.

Pero mejor pongamos un ejemplo de juegos de rol en el clásico sistema medieval.

Fernando es el Amo del Calabozo, Ana tiene como personaje una guerrera de nombre Beren, Toño es un sabio clérigo llamado Golaf, llevan jugando ya un tiempo la aventura y están por terminar.

-Fernando: Llegan al pasillo que los dirige a la última sala, el pasillo no mide más de un metro de ancho, pero es algo largo, Golaf se tiene que agachar un poco para no pegar con el techo, está muy oscuro.

-Toño: Hago mi hechizo de luz para iluminarlo, ¿qué vemos?

-Fernando: Ves la alfombra que en un tiempo fue roja, ahora el pasillo es más largo de lo que pensabas y parece que baja, ven una silueta al frente, acercándose rápidamente.



-Ana: Saco mi espada larga y me preparo a atacar.

-Golaf: Yo saco mi mazo y también me preparo.



-Fernando: ¿Quién está situado adelante?

-Ana: Yo.

-Fernando: La silueta se acerca, tiren iniciativa para ver quién realiza la acción primero, ustedes o él.

(Tirada de dados) pues me favorece...

-Ana: Oh no...

-Fernando: Oyen que la silueta les dice ¡ayuda!, ¡por favor!, ¡auxilio!, y cuando entra al rango de la luz ven que es translúcido.

-Ana: Te dije que tenía que haber fantasmas.

-Toño: Yo le pregunto ¿cómo te podemos ayudar?

-Fernando: ¡Destruyan ese cetro maldito!

-Ana: ¿Dónde está? Te ayudaremos.

-Fernando: Ven que su cara es la de un desquiciado, se toma la cabeza y se aleja a través de la

pared izquierda gritando ¡destrúyanlo!

-Ana: ¡Gulp! Ya me dio miedo.

-Toño: Pues ni modo que nos regresemos.

-Fernando: ¿Qué hacen?

-Ana: Pues avanzamos corriendo para acabar de una vez.

-Fernando: Tiren dados para percepción.

(Tirada de dados) los superan y oyen claramente bajo el pie izquierdo de Beren un ¡click!

-Ana: ¡UCH!

Como puedes ver, existen un montón de posibilidades en las cuales interactúe tu personaje, y decides qué hacer o no, echando mano de tu ingenio para salir de aprietos, y si no tienes cuidado, declarar resignadamente tus últimas palabras.

En fin, el juego de rol es un proceso muy creativo y está fuera de los esquemas culturales tradicionales, en el que intervienen la literatura, el teatro, la plástica, el cine, unos refrescos y unas papas fritas al centro de la mesa.

Abuntes sobre Fantasía

Un día, hace ya más de siete años, me tropecé con la primera edición mexicana de *El señor de los anillos*. Después de **J. ROGELIO CÁRDENAS** muchos ruegos y súplicas a mi mamá (que creía que los libros en cuestión eran pornográficos), logré obtenerlos. De ahí en adelante mis ojos se deslizaron por un montón de páginas, mundos y vidas, y me quedé ahí, en el universo de las aventuras, los héroes, los antihéroes, los magos, los dragones.

Más allá de los elementos sobrenaturales y las bestias míticas, definir la fantasía épica sería un trabajo demasiado complicado y estéril, ya que en el subgénero hay siempre algo de espíritu humano, de los anhelos y las inquietudes que, de un modo u otro, existen en todos nosotros.



Reconocemos casi siempre la fantasía por las portadas de sus libros. Sabemos que éstas nos conducirán a líneas llenas de mundos extraños regidos por la magia y habitados por los personajes usuales: extraños magos, forzudos guerreros, ágiles ladrones. Hagamos un alto: ¿personajes usuales?, ¿acaso la fantasía es la repetición

eterna de sí misma? De un tiempo a acá, la fantasía ha vendido muchísimos libros, lo que ha traído un enjambre de moscas tras la miel del dinero. Mucha gente sin ser escritores trata de sacar unas monedas vendiendo las infinitas variaciones de grandes temas. Comparemos a J. R. R. Tolkien, uno de los pilares de la fantasía moderna, quien tomó gran parte de su inspiración de la Saga de Beowulf, el Kalevala y las leyendas célticas. A partir de ellas construyó un mundo con mitología, geografía y culturas propias de un *tour de force*.

En el otro extremo de la balanza tenemos a Freda Warrington, decoradora inglesa que escribió una tetralogía llamada *El imperio de Gorethria*, donde, conscientemente o no, copió los elementos de la serie de Elric de Melniboné, de Michael Moorcock. La fantasía, como la literatura en general, siempre ha tenido problemas con cuestiones de la originalidad y la imitación. Es fácil criticar a un subgénero literario (nunca falta un crítico que aprovecha para romper lanzas contra el comercialismo y hacerse de una pose intelectual sin haber leído libro alguno, a lo sumo la contraportada).

No se deben despreciar las cualidades de la fantasía.

Resulta un tanto complicado situar en un punto exacto de la historia los principios de la literatura fantástica, sobre todo porque la fantasía es algo que parece haber estado junto al hombre desde siempre. Pensemos, por ejemplo, en las culturas antiguas y sus mitologías, que se han convertido en inspiración de artistas a lo largo del tiempo, nunca se han ido del todo.

¿En qué momento, entonces, comienza la fantasía moderna? Arriesguemos una fecha: a finales del siglo pasado, algunos autores se dedicaron a experimentar con lo desconocido, lo extraño, lo ignoto, encontrando nuevos ambientes y caminos, y dándole forma más contemporánea a los seres que poblaban las historias populares (elfos, dragones, gnomos, elementales, etcétera).

De estos autores, el más influyente fue sin duda el irlandés Lord Dunsany, quien en su obra habla de un mundo de fantasías situado "más allá de los campos que conocemos", donde conviven los sueños y la magia. Con Dunsany se inicia la utilización de la mitología céltica como elemento clave de la fantasía moderna.

Paralelamente, otros autores británicos (Cabbell, Eddison, Fletcher Pratt) siguieron el camino de lo sobrenatural.

Alrededor de los años veinte, surgió en Estados Unidos un círculo de escritores interesados en el terror, encabezados por H. P. Lovecraft. Uno de ellos, Robert E. Howard, publicó en la famosa revista *Weir Tales* las primeras y primitivas muestras de "fantasía heroica", con un singular sabor arcaizante. El personaje más popular de su pluma es un tal Conan, "cabello negro, ojos torvos, espada en mano, un ladrón, un asesino". A Howard se le considera el padre de este subgénero.

Después de él muchos otros experimentaron con la fórmula mágica de "espada y brujería". Muy pronto el asunto se popularizó y las revistas comenzaron a llenarse de imitaciones de Conan: bárbaros, hechiceros, "oscuras leyendas", etcétera. Muchas de estas historias y sus autores quedaron olvidados en la Segunda Guerra Mundial, pero entre ellos destaca hasta nuestros días Fritz Leiber, creador de *Fafhrd* y el *Ratonero gris*, cuyos relatos se consagraron como la obra cumbre de fantasía heroica.

Pero aun cuando faltaba el último gran descubrimiento: a mediados de los cincuenta apareció en el mercado una obra que señalaría el rumbo definitivo de la fantasía contemporánea. ¿El autor? Ciertamente profesor de filología...

Continuará



In Chains, Soundgarden, sin omitir otros géneros que se han derivado de esta corriente musical, como el hard core, piscodelia y rock beat, etcétera.

En Erebus hemos creado un espacio para

consciente; en este álbum nos había del sufrimiento de los heroínómanos, pero su entrega final devela la triste realidad, esta adicción ha sido la inspiración de Stanley, quien fue adicto a la heroína; destacan varias canciones, entre ellas "Dirt", "Would", "Angry Chair", "Down in a Hold" y

"Rooster". Su tercer trabajo fue *Jar of Flies*, con el cual se dieron a conocer mundialmente, de éste se desta-

can dos canciones: "No Excuses" y "Jar of Flies". Después de este disco hubo rumores de la separación de la banda, se disiparon, aunque dos de sus integrantes hicieron proyectos por separado: Layne Stanley, el vocalista, se unió al guitarrista de Pearl Jam, Mike McVie, y formaron un proyecto llamado Mad Season, mientras que Michael Starr, el bajista, fue contratado por Slash, guitarrista de Guns and Roses, para grabar con la banda que éste formó y dio por nombre Slash and Snake Pit. Pero Alice In Chains continúa, ya que en noviembre sacó su más reciente álbum, titulado *Alice In Chains*, del cual se espera que siga con el desarrollo musical de este grupo.

Alice In Chains está integrado por Layne Stanley, vocalista y guitarra; Jerry Cantrell, vocales y guitarra; Michael Starr, bajo, y Seab Kinney, batería.

El rock es uno de los géneros de música más variados en sus ritmos y letras, entendiendo por rock varios sub-géneros de distintas épocas, que van desde el pop de los sesenta, como el de los Beatles, el hard de los Rolling Stones, la poesía hecha música de los Doors, la psicodélica música del gran Jimmy Hendrix, el heavy metal de Led Zeppelin, Black Sabbath, o la respuesta inglesa al movimiento hippie de Estados Unidos, el punk con Crüe, Poison White Snake, Aerosmith, o la nueva ola de los ochenta de heavy metal como Iron Maiden, Judas Priest, AC/DC, hasta el surgimiento del speed metal de Metallica, el trash metal de Anthrax, Sepultura, el power metal de la Pantera, el death metal de Morbid Angel, Decide, o el grunge, género de los noventa, del cual se destacan el del desaparecido grupo Nirvana, Pearl Jam, Alice

hablar de conciertos, comentarios y críticas sobre estos géneros, así como producciones clásicas del rock y estilos como el techno, dark, entre otros.

Esta vez hablaremos de Alice In Chains, una de las mejores bandas en cuanto grunge se trata. Han sacado un EP y cuatro discos. El EP fue SAP en los ochenta, época en que el glam tenía apogeo, y es un sonido disco netamente de su época; el primer disco fue *Facelift*, que es de un sonido mucho más fuerte, del Man in de Box, y que obtuvo un disco de platino en ventas. El segundo *-Dirt-* es el mejor de los trabajos que han sacado, es fuerte,

denso, que llega al sub-

Música

Videojuegos

En este número vamos a hablar de "Samurai Showdown II", la tercera parte de un muy conocido juego de "arcade". Al igual que las otras dos secue-

las, este juego se desarrolla más o menos en 1789; en él, tú escoges un guerrero o espadachín y luchas contra otros personajes, cuerpo a cuerpo.

Son doce los personajes que puedes elegir, todos con cualidades y debilidades épicas que hacen a cada uno especial.

Entre los personajes que puedes escoger están:

Hanzo Hattori: un ninja japonés

Galford: un ninja americano

Haohmaru: Samurai, personaje principal del juego

Nakoruru: chica guerrera de las montañas

Ukyo Tachibana: Samurai

Shiro Tokisaba Amakusa: hechicera y villana de la primera parte

Rimnerel: luchadora de las montañas y hermana de Nakoruru

Barara: el ejecutor, es un guerrero con una estrella arrojadiza

Gaira Caffein: un guerrero obeso que no usa arma alguna

Genjuro Kibagami: guerrero

Kyosiro Senryo: guerrero y actor del teatro "Kabuki"

Chizumaru Hisame: guerrero y discípulo de Haohmaru

Al comenzar el juego seleccionas tu personaje, después aparece la opción de escoger alineamiento, es decir, el comportamiento del personaje, ya sea bueno o malo; éste trae en consecuencia que los poderes especiales del personaje cambien; en otros casos, como el de Nakoruru, puedes cambiar tu águila por un lobo, o en el caso de Galford puedes salir sin tu lobo.

La siguiente opción es el nivel de dificultad del juego; son tres: el primero es el de principiante, en el cual tu personaje bloquea cinco golpes automáticamente; en el segundo -para intermedios- se juega normal, y el tercero es de avanzados, tu personaje no tiene la opción de bloquear golpes.

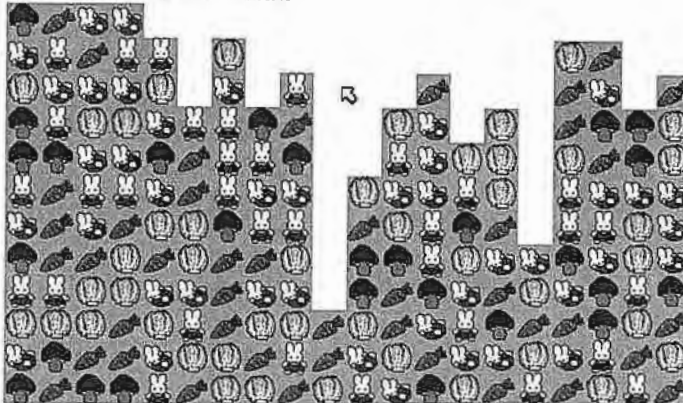
El juego consiste en ganar a tu contrincante dos de tres rounds. Además, hay un cronómetro con cuenta regresiva de 100 segundos, que una vez concluido el tiempo, la máquina compara la "estamina" de los personajes (jugadores).

Este juego es para una o dos personas, y uno de los enigmas es que tanto Nakoruru y Ukyo aparecen una vez que fueron muertos en la versión del pasado. Otro dato curioso es que ya no salen los jueves, pero hay un truco con el que puedes luchar con uno de ellos.

Esta versión en Japón es la segunda, mientras que en México es la tercera, esto se debe a que en el primer país la segunda versión salió con el nombre de Samurai Showdown Special.

Por último, te retamos, ¡desenfunda tu espada!

SomeGame Out 6 Points:16 Rest:100 Score:46



EBRERO DE AMOR

RECUERDO
96



ES UNA VENTAJA SER HECHICERA EN ESTOS DIAS...

PUES SI TE LLEGAS
A SENTIR SOLA...

PUEDES INVOCAR A
TUS PODERES
MAGICOS,



PARA SATISFACER
TUS MAS
PROFUNDOS...



CUANDO SUEÑAS
CON AMOR



CLARO...
RECUERDA
SIEMPRE...



APLICAR
EL
HECHIZO,



DE LA
FORMA
CORRECTA.

Carta al cine mexicano

Querido celuloide extruido:

Me dirijo a tí por la pena de no verte en mucho tiempo, o quizá por la congoja de haberte visto

tanto.

No me hubiese animado a escribirte de no ser porque me comprometí a hablar de ti con mis amigos de esta tierra baldía llamada *Luvina*, o tal vez porque acabo de leer las declaraciones de nuestros cineastas en el extranjero, en las cuales mencionan que en 1995 sólo se produjeron nueve películas y que nuestra industria cinematográfica está en una gran crisis. O a lo mejor porque mientras me leen, esté exhibiéndose la X Muestra de Cine Mexicano en Guadalajara.

Te hablo como espectador, como una minúscula parte de eso que llamas público y al cual menosprecias en tus productos y del cual te quejas en tus arrebatos de impotente señor centralista. Pago por verte, tú haces todas las jugadas y como en un albur de cartelera, le entro al juego en el que regularmente pierdo: pierdo mi tiempo, extravío mi mente, reduzco mi buen humor, voy

olvidando lo que es buen gusto, salgo de la sala con mala dicción y vuelvo a tu

siguiente exhibición con muy pocas ganas de tomarte en serio.

Mi intención no es juzgarte, sino hacerte saber que no me siento representado en ti, que me da pena

mencionarte con mis amigos, que te veo como un espejo esfumado y esfumante, como un diccionario de errores inscripto en el ego de vándalos y desviados con ínfulas de realizadores, como un libro de récords, que guarda información para futuros lectores sin ocupación ni preocupación.

Extraño todo lo que has hecho con nuestras vidas; la manera en que te has escabullido de la realidad me lleva a pensar que tú no quieres a los mexicanos, ni a lo mexicano: ¿cómo es que no has volteado tu cámara hacia nuestros grandes problemas?, ¿por qué te burlas de nosotros?, ¿por qué nos miras con lentes de gran angular a los que estamos más allá de Cuautitlán?, ¿por qué todo el presupuesto para el cine, generado con nuestros trabajos, se queda en productores del DF? Cuando hablas de cine

mexicano te refieres al cine de la ciudad, no del país, México.

Ya no faltan historiadores, no queremos que nos descubran quién sostenía el boom mientras te violaban con un movimiento de cámara sin sentido, ni que nos digan si hay un error en el logotipo que identifica a todos los que nos han robado identidades, o si el cáncer de la soledad que consumió a nuestros artistas aún sigue pegado a la pantalla. Lo que te hace falta es reconocerte en nuestras historias, nos haces falta vivo, y nos gustaría que nos incluyeras en tus giras por los festivales cinematográficos del mundo, en los que te premiaran sin argucias y nos sintiéramos premiados.

Ya sé que mientras el imperio goza de buena salud tú te ves constreñido a vivir de frijoles y de algunos pesos mal habidos, pero no creo que tu destino, que debes verlo emparejado al nuestro, al de los mexicanos, esté absolutamente determinado y que sea imposible encontrar un camino propio; lo que sucede es que el guión que representas está mal escrito y tienes por actores principales a dos muy malos: el Estado productor que existe (aparte de mantenido) en manos de grupúsculos que se gastaron nuestro dinero en películas para sus amigos y con sus amigos, de baja calidad, imitadoras de las neuras y las caídas sin paracaídas de los habitantes de Estados Unidos, mal realizadas, olvidadamente distribuidas y pésimamente exhibidas. El otro productor-actor es el de la iniciativa privada, que en nuestro país es menos que pobre: Televisa con Videocine elabora basura sintética con bocas que se abren para bostezar mientras nos lanzan una

risa grabada por la abuelita de Chespirito.

Debo reconocer que cuentas con excelentes actores-artistas, que nos ayudan a intuirte mejor y a pensar que algún día habrá quien prepare directores a la altura de estos profesionales mundialistas.

Más acá de los murmullos que habitan el río de luz que nos conduce por el cine, debe haber, oculto tras los presupuestos, un mirar más propio; por esto confío en que no está lejos de emerger entre nosotros un Juan Rulfo del cine, que desbanalice las interpretaciones ajenas de que hemos sido objeto y se produzca un cine realmente mexicano: incluyente, plural; multilingüe, imaginativo, propositivo, diversificado, multi-regional, portador y referente de nuestras culturas mexicanas.

No he querido causar tu ira, cine mexicano institucional, pero si así fuere, para reiterarte mi desencanto y mis ganas de conocerte mejor, te invito a tomarnos un tequila.



Una carencia fundamental: sobre el *Farinelli*, de Gerard Corbiau

"One God, one Farinelli!"
Grito de espectadores en la representación de una ópera interpretada por este cantante en Inglaterra

Farinelli es una cinta desconcertante, no siempre lograda, pero con detalles que merecen cierta atención. Desde el principio se presenta como la reconstrucción no realista y totalmente ficcionalizada de la vida de un famoso *castrato* del siglo XVIII.

Carlo Broschi (llamado "Farinelli", en honor a sus protectores napolitanos, los hermanos Farina) nació el 24 de enero de 1705 y murió en Bolonia el 15 de julio de 1782. A menudo considerado como el más grande de los *castrati*, poseía una voz de extraordinaria agilidad, con una notable amplitud vocal que le permitía abarcar casi tres octavas, por lo cual, aunque estaba clasificado como "sopranista", podía moverse con facilidad en el registro de contralto. La posición no realista de la película se define desde el inicio, por el hecho de haber elegido un actor demasiado musculoso para interpretar el papel del cantante, lo que entra en contradicción con algunas de las consecuencias obvias de la orquidectomía (como se conoce técnicamente la castración). Sin duda, el personaje está dotado de una cara de niña (se sabe que Farinelli, al contrario de algunos de sus colegas, que tenían tendencia a acumular grasa e incluso a volverse monstruosamente gordos, era bien parecido y esbelto) y adopta gestos más o menos afeminados, pero en la cinta parece asumirse que la única consecuencia concreta de la pérdida de los testículos en la

infancia es el hecho de no poder tener hijos. El protagonista aparece como un notable seductor, capaz de satisfacer sexualmente a las mujeres, cuando uno de los resultados evidentes de una castración temprana es el subdesarrollo fálico.

Los *castrati* conservaban el pene (tan sólo les eran extraídos los testículos a través de una incisión en la ingle) y la operación no impedía la erección ni la emisión de esperma y líquido prostático (sin espermatozoides, por supuesto), pero había diferencias claras en la constitución física de uno de estos cantantes y un hombre no castrado. Por lo general eran lampiños, sin nuez de adán, con una masa muscular semejante a la de las mujeres (con depósitos de grasa en las caderas, muslos y el cuello), en ocasiones muy altos (la operación podía provocar una estimulación excesiva de la hormona del crecimiento), con una voz muy delgada, incluso cuando hablaban, una cierta tendencia a la longevidad y con propensión a la nenrastenia y las depresiones. Evidentemente, las hormonas femeninas se veían sobreactivadas por la ausencia de testosterona, y aunque las glándulas suprarrenales seguían proporcionando algunos caracteres masculinos, el *castrato* no tenía un desarrollo físico "normal". Todo eso señala que las circunstancias en que evoluciona el protagonista de este filme proceden más de lo imaginario que de la realidad.

De igual modo, es claro que no se respetó la biografía conocida del Farinelli histórico, pues en el argumento de la cinta se mezclaron elementos anecdóticos que corresponden

a la vida de varios cantantes distintos. Es cierto que de la vida de Farinelli el único elemento que podía haber servido para estructurar un relato atractivo para la mayoría del público viene siendo su estadía en la corte española. La anécdota es conocida: Felipe V, el primer rey Borbón



de España, padecía de violentos ataques de depresión; la voz de Farinelli era lo único que aliviaba la enfermedad del monarca. Desde 1737 hasta la

muerte del rey, este cantante fungió como terapeuta, amigo, consejero y ministro del monarca. Sin embargo, en la película de Corbiau todo esto aparece apenas sugerido, y se le ubica a un nivel secundario dentro del desarrollo narrativo (el espectador que no conozca la historia no logrará identificar los hechos).

Por otro lado, el Farinelli histórico era recordado como una persona amable, cortés, sin demasiadas complicaciones y, al parecer, carente de los síntomas depresivos de otros de sus colegas. En el filme se le presenta como



una figura mucho más escandalosa, agregándole elementos que corresponderían más a la personalidad de otros *castrati* célebres, como Caffarelli o Senesino, o incluso a otro tipo de intérpretes, pues más de un crítico percibió el paralelismo establecido entre este Farinelli y un cantante de rock contemporáneo (las tendencias autodestructivas, la obsesión sexual, la drogadicción y una cierta sociopatía). Es claro que se trata de hacer más picante la historia, que habría resultado poco llamativa con un Farinelli tranquilo y sin problemas emocionales serios.

En cuanto a la voz utilizada en la cinta, la idea de mezclar, por medio de una computadora, la voz de una soprano y un contratenor (con el agregado de algunos efectos sonoros que las voces actuales no pueden producir) era interesante. El resultado es debatible. Ciertamente exageran los críticos que dicen que el efecto es mediocre, y que Farinelli nunca habría salido de un coro de iglesia de haber tenido una voz así. Es cierto que la fama que ha llegado hasta nosotros de este cantante sugiere una voz mucho más completa, menos anclada en el exhibicionismo (aunque no carente de él). La razón de la existencia de los *castrati* es que, con esta operación, se impedía que la voz cambiara al llegar a la adolescencia, obteniéndose así la calidad de una voz de niño con las potencialidades físicas del adulto:

[...] la voz obtenida era más fuerte y flexible, a menudo con una sonoridad más voluptuosa [...], capaz de refinamientos pero también de una brillantez sin límites, pues las cuerdas vocales eran preservadas de su proceso natural de engrosamiento, que es generador de sonidos más graves y vuelve menos factible la agilidad vocal.²



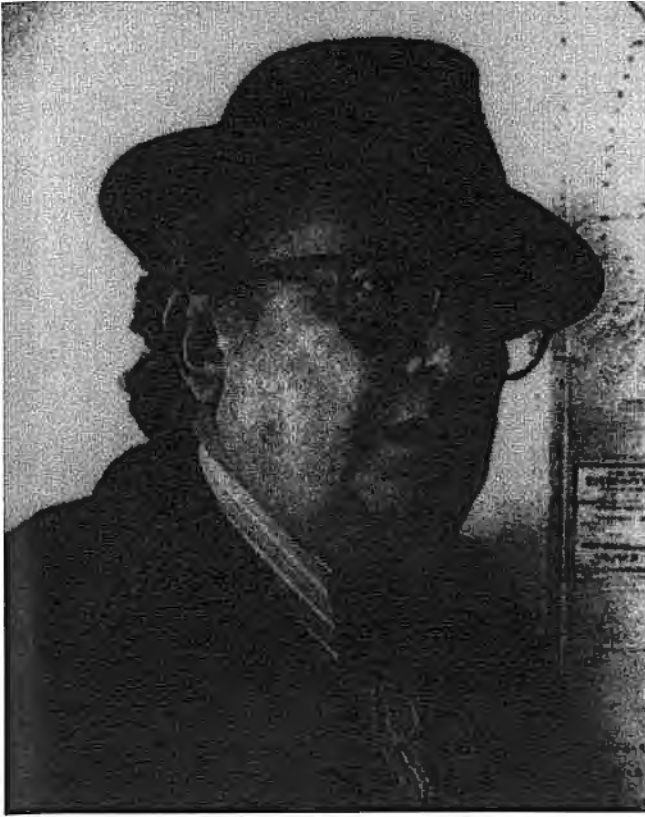
Sin duda, resulta muy difícil reproducir lo que debe haber sido el sonido de la voz del *castrato*. Quizá tiene razón el crítico que señaló la voz de la joven Marilyn Home como lo más cercano a esa sonoridad. Pero, aun en ese caso, resultaba complicado reproducir las legendarias hazañas de Farinelli, capaz de derrotar a un trompetista en ornamentaciones sonoras, o de alargar una nota o una ornamentación (sin necesidad de respirar) por un tiempo increíble. Tal vez la solución habría sido recurrir más a la técnica computacional (a riesgo de producir una voz bastante fría) que a las posibilidades de los cantantes del siglo xx.

Pero, a final de cuentas, lo más digno de atención en *Farinelli* es la forma como la película plantea una reflexión sobre el arte y la responsabilidad de los individuos con respecto a él. Los intertextos del *Amadeus*, de Milos Forman, son evidentes, tanto en la construcción formal de ciertas secuencias, como en la conformación de algunas imágenes, como en el nivel anecdótico. El personaje de Haendel es presentado (como el Mozart de la cinta de Forman) como una figura humanamente muy negativa (aunque en este caso no por la

superficialidad, sino por una maldad casi mefistofélica), combinada con un genio que corporeiza, en el contexto del filme, el concepto mismo de arte. Para el Farinelli de esta cinta, Haendel significa el ideal de creación que trasciende las capacidades del simple talento. Se nos propone así una diferenciación entre las habilidades (innatas o adquiridas) y el compromiso del verdadero arte, que puede llegar a parecer un ideal inalcanzable, incluso para quienes se definen a sí mismos como artistas. Igualmente, se plantea que en toda actividad que suponemos artística hay un alto nivel de responsabilidad y un precio a pagar. La oposición entre los dos hermanos Broschi, o entre el hermano mayor y Haendel, reproduce la que en *Amadeus* se plantea entre Mozart y Salieri. Con el agregado de plantear al mediocre como un parásito que vive a expensas del genio, y solucionar el conflicto no con el sacrificio físico del verdadero artista (como en la película de Forman), sino con el del hombre común. Quizá sea una visión demasiado optimista. Quizá sea algo que a muchos les parecerá terrible.

¹ Sobre la historia de estos particulares "divos" de la ópera barroca, que siendo niños eran sometidos a una delicada operación (que tenía un índice de mortalidad que iba desde 10 a 80 por ciento) para extraerles los testículos y permitir que conservaran su voz de cantantes, se puede consultar el excelente libro de Patrick Barbier, *Historia de los castrati*, Buenos Aires, Javier Vergara, 1990.

² Harold Rosenthal *et al.*, *Guide de l'Opera*, París, Fayard, 1992, p. 138.



En la tradición de un género

José Trigo, *Palinuro de México y Noticias del Imperio* han colocado, con justicia, a Fernando del Paso entre los narradores hispanoamericanos más importantes de su generación y entre los más destacados escritores mexicanos del siglo XX. En su más reciente novela, Fernando del Paso entremezcla elementos tipológicos característicos de la *novela negra* (historia de un crimen) con otros que han sido tradicionales de la *novela policíaca* (historia del descubrimiento de un criminal por parte de un investigador).

Con un lenguaje menos experimental que el de sus obras anteriores y una narración predominantemente en tercera persona, pero con frecuencia focalizada en el protagonista (David Sorensen), se logra la eficaz recreación de ambientes y caracteres. De hecho, uno de los principales logros de esta novela es la configuración de personajes que, gracias a ciertas ambigüedades, contradicciones, rasgos, perspectivas cambiantes, no se reducen a ser figuras planas, se acercan al lector, quien llega a comprender y coparticipar de conflictos propios de un contexto sociocultural sólo parcialmente relacionado con la realidad mexicana. La forma de la narración propicia nexos identificadores con el agresor, más que con los otros personajes, en particular porque éste es también objeto de victimación por parte de otros individuos

que son presentados como peores que él o más comprometidos con el grupo en el poder.

El tratamiento temporal no es lineal, en el sentido estricto, pues se intercalan retrospectivas que explican, redondean, justifican el presente narrativo y su continuidad. El elemento de sorpresa no se deposita en el descubrimiento de la identidad del criminal, pues desde las primeras páginas nos proporciona esta información. El elemento sorpresivo se dosifica y presenta en formas diversas: introducción de personajes inesperados cuya importancia se destaca en el desarrollo, complicación de la trama, desenlaces impredecibles, revelación de datos desconocidos y recuperación de elementos que se habían dejado de lado y alteran las consecuencias de los hechos. El interés de la investigación policíaca no está en señalar al asesino, sino en localizar la prueba implicadora que induzca a la confesión del delito.

Los juegos intertextuales, tan característicos de la narrativa de Fernando del Paso, atañen, de nuevo, al cine, la música (culto y popular), la historia, la historieta, la literatura, etcétera, y no son ajenos ni a los deportes o singularidades culinarias; contribuyen a crear efectos de realidad y poner en evidencia rasgos ideológicos de los personajes, se integran a la acción como portadores de sentidos o modificadores que tienen repercusiones en los hechos y apuntan a una cultura de tradición anglosajona, principalmente.

Fernando del Paso le da una confección clásica, dentro de lo tradicional en los géneros, a su narración, al ubicarla en el contexto anglosajón de la alta

California, hacer que el criminal sea descubierto por la policía, la víctima sea —pese a sus rasgos chocantes o merecedores de juicio— una víctima cuya muerte causa dolor a sus padres y amigos, y el agresor resulte —pese a sus justificaciones— un agresor que actúa motivado por razones egoístas y de índole meramente personal (ambición y desprecio por el sujeto que destruye). Como en la novela negra se nos refiere, de manera progresiva, la forma en que el asesino ha planeado un crimen y su ejecución, así como las causas que lo han conducido a cometerlo. No se trata, pues, de una adaptación de los géneros a un contexto cultural distinto al que es (o fue) el más frecuente en estas historias (como ocurre, en cambio, en las obras de Manuel Vázquez Montalbán, Paco Ignacio Taibo II, Umberto Eco, Ernesto Sábato, Jorge Luis Borges y Bioy Casares), ni de una subversión crítica del prototipo, sino de la inclusión de algunos elementos propios de la cultura mexicana en una narración del tipo *modelo* en la cultura anglosajona. Estos elementos incluidos son suficientes, sin embargo, para representar una serie de conflictos y diferencias culturales entre individuos que proceden de formaciones sociales distintas, pero estrechamente relacionadas.

Fernando del Paso le ha restado la tradicional importancia protagónica al investigador, mas el policía cumple con su deber, al mismo tiempo que constituye un peligro y un obstáculo para el infractor, lo cual parecería magnificar una imagen rehabilitadora de la policía norteamericana. A la vez, el policía aparece como servidor incondicional del representante del poder económico, sólo que esto último pierde importancia ante el acto criminal realizado por quien es

presentado como marginal, ajeno, extraño a un contexto de poder económico y “legalidad”, aunque esté sujeto a ese contexto que lo determina.

La novela está dividida en dos partes de dimensiones semejantes (catorce y trece capítulos) y toma su título de un elemento narrativo: las placas del auto de la víctima. Las descripciones cuidadosas se combinan sabiamente con una acción en ritmo siempre de aceleración creciente, pese a que surgen pausas para el erotismo, la reflexión sobre la identidad, la estructura social o sobre los mismos acontecimientos que se narran.

Linda 67 nos ofrece una lectura ágil, no carente de interés, en la que Fernando del Paso demuestra, ahora de otra manera, su habilidad como narrador.

Fernando del Paso, *Linda 67 "Historia de un crimen"*, México, Plaza & Janés, col. Ave Fénix/Serie mayor, 1995, 375 p.



El tratado de las imaginaciones perdidas

En el prólogo a su *Manual de zoología fantástica*, Borges habla de la primera experiencia de un niño en un zoológico, de cómo sus padres lo han ido preparando, le han enseñado imágenes de animales en los libros para que los conozca antes de enfrentarlos de carne y hueso. Cita a Platón, del que dice que si terciara la investigación, diría que el niño ya ha visto el tigre en el mundo anterior de los arquetipos, y que al verlo nuevamente lo reconoce. En el caso de las bestias mágicas, hay quienes podrán presumir haberlas conocido en algún momento de su vida y no sabremos si es cierto, tampoco podemos afirmar que son inexistentes porque no sabemos si el olvido o el alejamiento de nuestro mundo tenga otro tipo de trasfondo, se dice que muchas veces borramos de nuestra memoria aquello que nos es desagradable o nos da miedo. Pasemos, dice Borges, del jardín zoológico de la realidad al de las mitologías, al jardín cuya fama no es de leones, sino de esfinges y de grifos y centauros. La población de este segundo jardín debería exceder al del primero, ya que un monstruo no es otra cosa que una combinación de elementos de seres reales y que las posibilidades del arte combinatorio lindan con lo infinito.

Raúl Aceves, en su *Diccionario de bestias mágicas y seres sobrenaturales de América*, dice que "nos hemos acostumbrado a imaginar a las bestias como monstruos, es decir, criaturas que se apartan de la norma, raras, extravagantes, sorprendentes, asombrosas, dignas de admiración o rechazo, pero en todo caso, dignas de consideración". Aceves afirma que para los psicólogos, las bestias mágicas no son sino proyecciones del inconsciente, individual o colectivo; para los mitólogos son símbolos de fuerza, energía o procesos que gobiernan el orden natural y sobrenatural. Podría decir-

se que el *Diccionario*, si bien es objetivo, encaja con este tipo de visión de símbolos de fuerza y energía que están entre este mundo y el otro.

El *Diccionario* nos invita a soñar, a recordar viejas historias de lloronas, seres diabólicos, duendes o seres sobrenaturales que pueden ser maléficos o benéficos, o únicamente seres traviosos que se divierten con los humanos. Es muy grande la variedad de seres existentes: desde los prehispánicos hasta los actuales, entre los que cita el autor el caso de un automóvil negro que aparece y desaparece en las carreteras. También es frecuente encontrar que estos seres fueron



castigados por sus malas acciones, como la "llorona colombiana", que vaga por las orillas de los ríos y quebradas, con un llanto lastimoso. Dice la leyenda que

era una madre soltera que ahogó a su hijo en una quebrada "y que Dios en castigo la condenó a expiar su pecado en todas las quebradas del mundo". Los animales tampoco se escapan del castigo. Hay leyendas de perros que no descansan porque perdieron el alma de sus amos. Aunque existe el caso de los que fueron transformados simplemente por ser el séptimo o la séptima en un matrimonio que tiene sólo hijos, o hijas.

Hay descripciones muy interesantes de civilizaciones perdidas, de gigantes que poblaron el mundo mucho antes que nosotros, de diluvios universales. Aquí podríamos citar el ejemplo de los gigantes mayas, los bacabes son aquellos atlantes americanos que sustentan los cielos sobre sus hombros y que escaparon al diluvio.

El libro está lleno de seres misteriosos y sorprendentes, de semillas que nutren la imaginación, explicaciones acerca de la creación del mundo; habi-

tantes del día y la noche. Y si osáramos afirmar, como los psicólogos, que son proyecciones del inconsciente, encontraríamos interesantes modelos de análisis: ciertas figuras masculinas y femeninas relacionadas directamente con la sexualidad y la muerte, o civilizaciones perdidas,

en lo que podría describirse como el sótano de la tierra, existen gigantes espíritus ansiosos de subir a la superficie y vivir a la luz del sol, pero si lograran su ambición, devastarían la tierra y destruirían a todas sus criaturas. [...] Procedan de donde procedan, hagan lo que hagan, todas estas entidades tienen algo en común: son manifestaciones del poder mágico de la imaginación que creó este mundo y todos los otros mundos. Por eso nos fascinan, nos aterrorizan, nos maravillan, o simplemente nos divierten.

Raúl Aceves, *Diccionario de bestias mágicas y seres sobrenaturales de América*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1995, 127 p.



Para Therese

En el año 400 el rey Vortigen, de la provincia romana de Britania, que ahora conocemos como Inglaterra, llamó a los anglos, jutos y sajones (tribus germánicas que vivían entre Dinamarca, los Países Bajos y la desembocadura del Rin) para que le ayudaran a detener la invasión de los piratas celtas de Irlanda y los sanguinarios pictos escoceses. Pero el tiro le salió por la culata. Los supuestos aliados decidieron asentarse en sus dominios. Ya no salieron de Inglaterra. Siete años después, los romanos evacuaban Britania y ésta quedó desvinculada de Roma. Empezaba la historia de la Inglaterra anglosajona.

Dicho proceso histórico duró propiamente siglos. Los anglosajones no perdieron el control de Inglaterra hasta 1066, en la batalla de Hastings, cuando fueron derrotados por los normandos, encabezados por Guillermo el Conquistador. Más de quinientos años cubiertos por la bruma levantada en Gran Bretaña por el encuentro del cristianismo y la cultura "bárbara" de los anglosajones. Época en que se confunden realidad y fábula, historia y leyenda. En tal ambigüedad, el espíritu guerrero de los antiguos anglosajones, su valor y descaro a la hora de combatir, contribuyó a rodearlos de un aura de salvajismo, a ubicarlos en la falacia de que eran incapaces de hacer algo más que no fuera pelear. En realidad, ellos crearon una literatura.

La característica más persistente de la literatura anglosajona, antes de recibir



Un antiguo rastro de amor

la influencia del cristianismo, consiste en que aborda reiteradamente asuntos épicos tanto en prosa como en verso: canta a combates, derrotas, hazañas, asaltos, emboscadas, venganzas, funerales de héroes y vic-

torias mejestuosas.

En el *Códice Exeter*, uno de los cuatro libros manuscritos que se conservan del idioma anglosajón o, lo que es igual, en inglés antiguo, se encuentra un poema que es una excepción dentro de los temas poéticos de este pueblo de herreros y orfebres. Se trata de *Wulf*, una elegía amorosa escrita entre finales del siglo VI y principios del VII por un autor desconocido, en la que la voz narradora es femenina. *Wulf* pertenece a un pequeño grupo de poemas, distintos uno de otro en temática y tono, conocido como las "elegías anglosajonas". A estos poemas los une, más que su inclusión en las páginas del *Códice Exeter*, su lamento adolorido, cantado en diversas intensidades y provocado por una pérdida de diferente origen. Lloran la derrota en una batalla, el paso del tiempo, la caída de un castillo, la muerte de un guerrero, el cumplimiento de un destino, los misterios de la mar o la presencia de un maleficio. En cambio, en *Wulf*, una mujer se deshace por el alejamiento de su amante, confinado al exilio.

Un lugar común en las investigaciones sobre literatura anglosajona señala que su forma lírica preferida era la elegíaca. Ciertamente, los poetas "bárbaros" sólo desnudaban su corazón y cantaban sus propios sentimientos si padecían el dolor inmenso de una carencia, una ausencia. Borges fue más allá de tal tópico, al referirse a las "elegías anglosajonas" como prefiguradoras de una poética específicamente inglesa, "por el sentimiento de soledad, por la pasión del

mar y por cierto melancólico dejo que, a riesgo de cometer un anacronismo, podemos calificar de romántico".

Wulf, sin dejar de ser una creación del espíritu anglosajón, contiene en sus palabras una revolución, una revelación erótica. Nos murmura que la pasión amorosa tenía un lugar, en un mundo donde las espadas parecían regir el mínimo movimiento. El deseo también podía perforar escudos y, el amor, quitar el sueño a rudas doncellas o doblar los brazos de los guerreros. Sólo en otro poema anglosajón, "El lamento de la esposa", el narrador es una mujer que grita su desdicha. Aunque *Wulf* es un rugido más libre, antiguo y "bárbaro", carente de la retórica cristiana que suaviza la otra elegía femenina. La mujer que habla no se resigna a la separación de la presencia amada, del cuerpo deseado: arde en llamas al sentir el inminente fin de su relación erótica con un hombre condenado al destierro.

Un elemento de *Wulf* que retrata la sociedad anglosajona lo constituye el exilio del amado. El hombre que debido a sus propias debilidades o a un crimen, transgredía la ley anglosajona; cuando su falta no ameritaba la muerte, era sentenciado a vivir el resto de sus días vagando por el extranjero, sin la posibilidad de regresar a su tierra. Su amada sabe muy bien que no volverá a tenerlo cerca. Entonces, patalea, grita, canta; deja un rastro de su insondable pasión.

Lejos del refinamiento del amor cortés provenzal, en *Wulf* se llora al amante perdido y se advierte al esposo, Eadwacer, que el niño, fruto del adulterio (acaso ese niño es una metáfora del vínculo amoroso entre la narradora y su querido *Wulf*), puede ser abandonado en el bosque por el guerrero que le puso unos cuernos dignos de un alce. Las islas que separan a los amantes destacan la desolación y la angustia de la mujer.

Por un ejercicio de imaginación podemos intuir lo que gozaba cuando su *Wulf* estaba con ella. Pero en el pergamino sólo quedó un breve espacio para su placer femenino y un eterno poema para su dolor, un dolor inconfundible, universal.

Wulf

Anónimo anglosajón

Para mi pueblo es como si les concediese un honor.
Ellos le ayudarán si se encuentra en peligro.

¡Oh, nosotros nos separaremos!

Wulf está en una isla, yo en otra.
Su isla está sitiada y rodeada de fango.
Fieros hombres la resguardan,
¿ellos le ayudarán si se encuentra en peligro?

¡Oh, nosotros nos separaremos!

Yo esperaba a mi *Wulf* con tanta desesperación
como a los vagabundos
mientras la lluvia caía sobre la tierra
y yo me sentaba entristecida.
Cuando el osado guerrero me estrechaba
entre sus brazos
yo ardía en deseo, pero también sentía dolor.

Wulf, mi *Wulf*, mi anhelo por ti
ha provocado mi enfermedad; no es el hambre
sino tu ausencia lo que causa los lamentos de mi corazón.
¿Puedes escucharme, Eadwacer? *Wulf*
dejará en el bosque
a nuestro desdichado cachorro.
Esos hombres fácilmente destruirán
lo que nunca estuvo seguro:
nuestra canción compartida.

Précis



Following the crazy welcome our first issue of *Luvina* received, we are pleased to present our second number, reaffirming our promises to our readers.

Poetry, or more specifically poets in Jalisco, will fill our pages this time around. We continue with our "Workshop" section, dedicated to Daniel Guzman. "Jump text" moves along a single theme: fantasy animals –voice and image of young imaginations in sometimes surprisingly mature verse and prose. The comic "Erebus" is here, along with a few samples of the Middle Earth project. Literature (reviews and an essay on one of the earliest of Anglo Saxon poems), and cinema.

And something by way of experiment –"Precis" will contain a couple of translations into English of this issue's poems.

Finally, a couple of special recognitions. First to our sometimes distant colleague on our Editorial Board, Arturo Azuela, for winning the Charles v Literature Prize in Belgium, for the best foreign work published in that country, for his novel *The Mathematician*. And second, our deep respect to the person and creative energies of Fernando del Paso, for his recent entry into the ranks of the National College.

Translated by
Stephen W. Gilbert



No-Man's Land and One True Poem

It's often been said, when it stopped being an open secret, that Jalisco and environs was a natural seed bed of poetry. But here's the paradox, if we are guided by Plato's law: the empty space of power's reason leaves no room for thought.

Thus our challenge in this issue of *Luvina*: to bring together the seemingly irreconcilable. Poetry of various tendencies; ages hidden by the absence of biographical reference, influence or school; to flow into a single identity: the nakedness itself of text, as a kind of insignia of the times. Broad strokes to outline the profile of a singular creator ("the poet is a Prometheus, defying the gods, snatching from their hands a prophetic torch to

light the way of humankind," writes Raimundo Lida) as well as the state of health of regional literature.

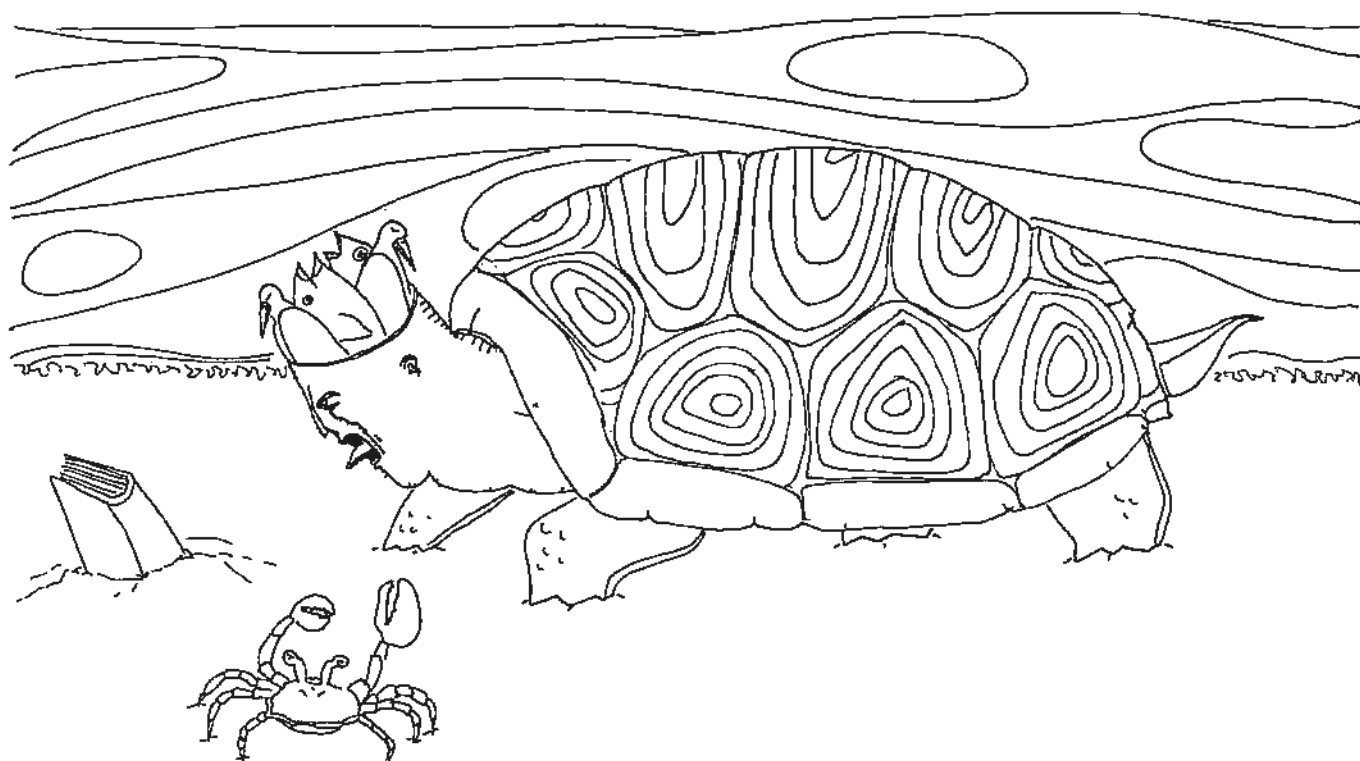
As with our first issue, we would have nothing without the collaboration of friends and members of the Editorial Board.

Thanks to Victor Ortiz Partida, Victor Manuel Pazarin, and specially to

Raul Aceves, who has the patience of an entomologist and the eye of an eagle, and who configured a good part of the present compilation.

Illustrations by Alberto Meillon, profesor of art and literature –synchrony of two times.

Francisco Arvizu Hugues



FOOTPRINTS

The night air swells the seeds of dream
rhythmically deposits a gram,
a mere millimeter of life.

In these brief moments of rest
as we take refuge in dreamscape
our children slip slowly away.

They grow, stretch clumsily their wings,
perhaps sketch out their plans,
or trace the lines of capricious fate.

Seen like this,
defenseless
in tender abandon,
the enigma of near-and-far is almost resolved.

The crying, the glass of water, the teddy bear
are footprints left behind.

Later, set in a sunny place,
with uncombed smile,
they make us doubt the time
and assure us they are alive.

JAVIER RAMIREZ



The newspaper swirls on the floor
like a dying butterfly.

A living butterfly dances crazily among red petals.

Shadows warp the sidewalk
mingling death with the day –
a chessboard of stains which quicken the game.

Your eyes do not linger,
but bend to seek a still point
a pretext for rest

Then snatched away by a breeze,
your gaze is broken again.

While the newspaper wraps its dead wings and letters
lovingly around a lamp post
and is quiet at last.

Laura solorzano





*30 aniversario
1966 - 1996*

Ballet Folclórico

**DIRECTOR CARLOS OCHOA
TEATRO DEGOLLADO
DOMINGOS 10:00 AM**



Universidad de Guadalajara
Coordinación General de Extensión
Coordinación de Promoción y Difusión Cultural



¿Que hay adentro de un programa de Radio?
¿De donde vienen los cantantes?
¿Quienes hablan por la radio?
¿Niños y niñas?
¿que es la imaginación, para que sirve?
¿De donde vienen los cantantes?
¿Quienes hablan por la radio?
¿Niños y niñas?
¿que es la imaginación, para que sirve?

¡Descúbrelo escuchando

Sábados y domingos 10:00 hrs.

20 de Abril 6° aniversario

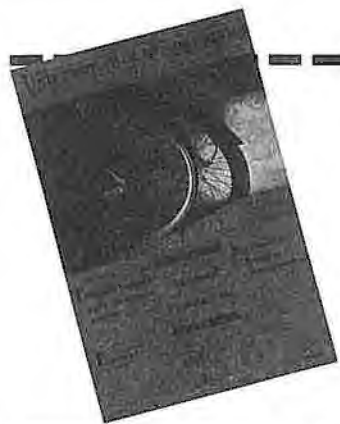
104.3 FM



BUSCAMOS SUSCRIPTORES

70

años de la
Revista
Universidad de
Guadalajara



CUPÓN DE SUSCRIPCIÓN

Revista Universidad de Guadalajara

Anual (6 números)

\$90.00 en el país

\$20.00 u.s. dlls. en el extranjero

Revista Luvina

Anual (6 números)

\$90.00 en el país

\$20.00 u.s. dlls. extranjero

Suscripción anual a partir del bimestre: _____

Nombre del suscriptor: _____

Institución o compañía: _____

Domicilio donde desee recibir su suscripción:

Calle: _____ Número: _____

Colonia: _____ Ciudad: _____

Estado: _____ c.p.: _____ País: _____

Teléfono (s): _____

Enviar adjunto cheque o giro postal a nombre de Universidad de Guadalajara, Avenida Vallarta 1668, cp 44140. Tel. 615-49-80, 615-49-22 y 615-49-30, Guadalajara, Jalisco.



Si su problema es la edición,
acuda con nosotros

CATÁLOGOS • FOLLETOS • LIBROS • REVISTAS

TonoContinuo
diseño de publicaciones

Enrique Díaz de León sur 514-2
Tel. 827 21 05

arte



Juárez 975, planta baja

Universidad de Guadalajara
Coordinación General de Extensión